

EL SIGLO MÉDICO

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA)

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUGÍA Y FARMACIA

CONSAGRADO Á LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS

FUNDADORES

SEÑORES DELGRAS, ESCOLAR, MENDEZ ÁLVARO Y NIETO SERRANO

DIRECTOR

D. MATÍAS NIETO SERRANO

REDACTORES: DON RAMON SERRET. — DON CARLOS MARÍA CORTEZO. — DON ÁNGEL PULIDO.

Este periódico sale á luz todos los domingos, y consta cada número de 16 págs., ó sean 32 columnas sin comprender la cubierta, formando cada año un tomo de 832 págs., y ademas las portadas é índices.

El precio de suscripcion á este periódico es 3 pesetas el trimestre en Madrid; 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias, y 20 pesetas el año en Ultramar y en el extranjero; advirtiéndose que para su pago sólo se admite metálico.

Suscripcion en las provincias. — Puede hacerse preferentemente por medio de libranzas del Giro Mutuo, por letras de fácil cobro, remitiendo sellos de franqueo, y en casa de los comisionados y libreros de provincias.

Aquellos que deseen abonarse y tengan dificultad para satisfacer el importe de la suscripcion, sea por la imposibilidad de hallar al pronto medios de hacer el giro, sea por escasez de recursos en el momento, podrán hacer el pedido, comprometiéndose á librar el importe de su suscripcion en el término preciso de tres meses, durante los cuales se les servirá el periódico.

Las reclamaciones de los números que sufran extravío deberán hacerse DENTRO DE LOS DOS MESES que sigan á la falta.

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE 'EL SIGLO MÉDICO'

Se ha repartido á los suscritores que están al corriente en sus pagos el

TRATADO DE LA DIABETES

del Sr. Frerichs, obra ilustrada con 5 láminas cromolitografiadas, y el cuaderno 1.º del

MANUAL DE TOXICOLOGÍA

del ilustre toxicólogo Sr. Dragendorff. Con esto hemos dado á nuestros suscritores el completo de las obras de la BIBLIOTECA correspondientes al año 1887, segun puede verse por el siguiente cálculo:

| | |
|--|---------------------------|
| Strümpell. — Tomo IV. — 21 $\frac{1}{4}$ pliegos más 2 correspondiente á los grabados. | 23 $\frac{1}{4}$ pliegos. |
| Hegar y Kaltenbach. — Tomo I. — 26 pliegos más 8 de grabados. | 34 — |
| — Tomo II. — 27 pliegos más 8 de grabados. | 35 — |
| Frerichs. — 17 $\frac{1}{2}$ pliegos más 10 de los cromos. | 27 $\frac{1}{2}$ — |
| Dragendorff. — Cuaderno 1.º — 11 pliegos. | 11 — |

130 $\frac{3}{4}$ pliegos.

ó sea un total de 2.088 páginas en lugar de las 2.000 que tenemos compromiso de dar.

Para el próximo año, DUODECIMO de nuestra Biblioteca, en vista del creciente favor que el público nos viene dispensando, tenemos en preparacion un FORMULARIO-FARMACOPEA UNIVERSAL, escrito por los ilustrados Dres. Pizá Roselló, Melgosa, Marin y Sancho, Sanchez y otros, con vista de los Formularios y Farmacopeas más recientes de España, Francia, Inglaterra, Estados Unidos, etc., etc.; la conclusion del MANUAL DE TOXICOLOGÍA de Dragendorff; el TRATADO CLÍNICO Y PRÁCTICO DE LAS ENFERMEDADES MENTALES del Sr. Luys; el TRATADO DE ELECTROTERAPIA del Dr. Erb; el de ENFERMEDADES DE LA MÉDULA ESPINAL de Bryom Bramwel; el TRATADO DE OPERACIONES DE URGENCIA de Thomas; el MANUAL DE TÉCNICA MICROSCÓPICA del Sr. Latteux; la magnífica obradel Dr. Flügge, LOS MICRO-ORGANISMOS ESTUDIADOS ESPECIALMENTE DESDE EL PUNTO DE VISTA DE LA ETIOLOGÍA DE LAS ENFERMEDADES INFECCIOSAS; la HIGIENE ESPECIAL de Mantegazza, y otras varias que sucesivamente iremos indicando.

Con objeto de arreglar la tirada de las nuevas obras al número de suscritores, rogamos á los que siéndolo á El Siglo Médico (únicos que tienen opcion á ello), deseen serlo tambien á la BIBLIOTECA, nos lo participen lo antes posible.

El precio de la suscripcion á la BIBLIOTECA es 15 pesetas al año en la Península é islas adyacentes. En las provincias ultramarinas, 20 pesetas si la suscripcion se hiciere directamente remitiendo su importe, y 40 si mediare comisionado.

Podrá hacerse la suscripcion abonando la expresada cantidad en tres veces, 5 pesetas cada una, en la Península é islas adyacentes.

La correspondencia, los pedidos, las libranzas, letras y demas documentos de giro se dirigirán á
DON RAMON SERRET, APARTADO DE CORREOS NÚMERO 121, MADRID

VACANTES

La de médico-cirujano de Félix, del partido de Almería. Hab. 2.830. Dotación 999 pesetas por la asistencia á las familias pobres, más las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 20 de Diciembre al alcalde don Leandro Fuentes.

— La de id. id. de Piedrahita de Castro, del partido de Zamora. Hab. 424. Dotación 500 pesetas por la asistencia á 25 familias pobres. Las solicitudes hasta el 22 de Diciembre al alcalde D. Daniel Enriquez.

— La de ministrante de La Cuba (Teruel), partido de Castellote. Hab. 453. Dotación 10 cahices de trigo y 160 pesetas en metálico. Las solicitudes hasta el 24 de Diciembre al alcalde D. Pascual Repollés.

— Una de las plazas de médico-cirujano de Santa María de Oza, del partido de la Coruña. Hab. 7.292. Dotación (no se menciona en la convocatoria). Las solicitudes hasta el 23 de Diciembre al alcalde D. José Gonzalez.

— *Ayuntamiento de Cuatango.* — La de médico-cirujano de Sendadiano (Alava), partido de Vitoria. Hab. 1.099. Dotación 750 pesetas por Beneficencia, 130 fanegas de trigo, 40 de cebada, casa gratis y suerte de leña por iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 26 de Diciembre al alcalde D. Pedro Ocháran.

— La de ministrante de Vilvela de Esgueva (Burgos), partido de Roa. Hab. 473. Cobrará por sus servicios de 60 á 70 fanegas de trigo de buena calidad y 50 cántaras de vino, pudiendo contratar el rasurado, que le producirá 20 fanegas de trigo. Los que quieran ocupar esta plaza pueden dirigirse al médico titular.

— La cátedra de Anatomía topográfica, Medicina operatoria con su clínica y Arte de los apósitos y vendajes, vacante en la Facultad de Medicina de la Universidad de Santiago, dotada con el sueldo anual de 3.500 pesetas, la cual ha de proveerse por oposicion con arreglo á lo dispuesto en el art. 226 de la ley de 9 de Septiembre de 1857. Los ejercicios se verificarán en Madrid en la forma prevenida en el reglamento de 2 de Abril de 1875. Para ser admitido á la oposicion se requiere no hallarse incapacitado el opositor para ejercer cargos públicos, haber cumplido veintinueve años de edad, ser doctor en Medicina y Cirugía ó tener aprobados los ejercicios para dicho grado.

Los aspirantes presentarán sus solicitudes en la Direccion general de Instrucción pública hasta el 24 de Febrero de 1888, acompañadas de los documentos que acrediten su aptitud legal, de una relacion justificada de sus méritos y servicios y de un programa de la asignatura, dividido en lecciones, y precedido del razonamiento que se crea necesario para dar á conocer en forma breve y sencilla las ventajas del plan y del método de enseñanza que en el mismo se propone.

BOLETIN BIBLIOGRAFICO

ENCICLOPEDIA INTERNACIONAL DE CIRUGIA, escrita por autores de varias naciones y publicada bajo la direccion del Dr. Ashhurst, profesor de Clínica quirúrgica de la Universidad de Pensilvania. Version hecha del ingles, dirigida, anotada y aumentada con artículos originales y una introduccion, por el Dr. D. Juan Creus y Manso, catedrático de clínica quirúrgica en la Facultad de Medicina de Madrid, ilustrada con numerosos grabados y láminas cromolitografiadas.

Esta importantísima obra constará de seis volúmenes, de unas *novecientas páginas* en 4.º mayor, excelente papel y bella impresion, ilustrada con más de 2.000 grabados intercalados en el texto y acompañados de varias láminas cromolitografiadas.

Aparecerá por cuadernos de diez pliegos (ciento sesenta páginas), siendo el precio de suscripcion de cada cuaderno **tres pesetas** en Madrid y **tres pesetas veinticinco céntimos** en provincias.

Cada lámina cromolitografiada se computará en la suscripcion por dos pliegos de texto (32 páginas); por lo tanto, el cuaderno que la contenga constará de un cromó y de ocho pliegos (128 páginas).

Suscribese en Madrid en la librería de su editor, Nicolás Moya, calle de Carretas, núm. 8, y en provincias en las de los correspondientes de esta casa.

Se admiten suscripciones en esta Administracion.

Se ha repartido el cuaderno 40.

PATOLOGÍA DEL NEUMOGÁSTRICO. — Conferencias dadas en el Real Colegio de Médicos de Londres, por S. O. Hershous. Traducidas directamente del ingles con autorizacion del autor, por D. Pablo de Amallo y Manget. — Madrid, 1887. — De venta, al precio de **2 pesetas**, en las principales librerías.

TOPOGRAFÍA MÉDICA DE ESTELLA Y DEL PARTIDO MEDICO-QUIRÚRGICO DE VILLATUERTA (Navarra), por el doctor D. Celestino Compaired y Cabodevilla, precedida de un prólogo.

De venta, al precio de 6 pesetas en Madrid y 7 en provincias, en casa del autor, Colmenares, 6, Madrid, y en la librería de Robles y Compañía, Magdalena, 43.

GUIA DEL VACUNADOR LAS DOS VACUNAS

Véndese este opúsculo—que tan favorable juicio ha merecido á toda la prensa—al precio de 50 céntimos de peseta á los suscritores y de 60 céntimos á los que no lo sean.

Los pedidos á esta Administracion. Quedan escasos ejemplares.

JARABE DE ESTIGMAS DE MAIZ Y BORO-CITRATO DE LITINA

DE RAMON A. COIPEL

Contra la gota, cálculos úricos del riñon y vejiga y catarro de ésta. — Frasco, 5 pesetas. — Barquillo, 4, farmacia Madrid.

HELENINA GOTAS CONCENTRADAS

TRATAMIENTO CURATIVO DE LA TISIS Y LAS TUBERCULOSIS. Se dan prospectos á quienes lo soliciten. Depósito central, farmacia de A. Coipel. Barquillo, 4, Madrid. (439)

ALGODON IODADO (EN RAMA Y EN TEJIDO)

preparado por el

DOCTOR MADARIAGA

Esta *nueva forma* para las aplicaciones externas del yodo se utiliza con ventaja, sobre todas las demas preparaciones iodadas, por su mayor eficacia sin producir efectos cáusticos ni irritaciones dolorosas en la piel, y ser de más cómodo y fácil manejo, contra el bocio y los infartos ganglionares del cuello, el lumbago y la pleurodinia, los dolores articulares de la rodilla y la espalda, y, en general, contra todos los que reconocen un origen reumático.

Precio del bote con 30 gramos: **2,50 pesetas.**

FARMACIA DEL DOCTOR MADARIAGA

10 — PLAZA DE LA INDEPENDENCIA — 10

Madrid

(437)

MEDICAMENTOS AGRADABLES Y EFICACES DE LA FARMACIA DEL DR. RICARDO GARCERA CASTILLO 10, Magdalena, 10, MADRID

Gránulos de Adonidina de un miligramo, como diuréticos y cardíacos: frasco 3 pesetas. — Caramelos y Jarabe de Euforbia Pululifera, antiasmáticos y pectorales, de buen efecto para combatir los abscesos dispnéicos, enfisema pulmonar, bronquitis, etc. Caja 2 pesetas, frasco 3. — Cápsulas ioduradas: nueva forma de administrar los ioduros á dosis fijas y sin temor á que se alteren como las soluciones y las gageas: frasco 3 pesetas. — Cápsulas y Jarabe de Terpinol, para combatir y modificar las secreciones bronquiales y catarros de los órganos respiratorios: frasco 3 pesetas. — Cápsulas de Extracto fluido de Hidratis Canadensis; se usan con gran resultado para calmar y corregir los trastornos menstruales, especialmente los metrorragias pertinaces: frasco 2 pesetas. — Completo surtido de cura de Lister, fajas de sobrepunto hipogástricas, jeringuillas de Pravaz, pulverizadores, termómetros clínicos, sondas, saca-leches, ventosas, etc. — MAGDALENA, 10.

PASTILLAS HOUDÉ de Clorhidrato de Cocaína

Calman los dolores y alivian muchísimo, por la anestesia local que producen, las enfermedades de la Garganta, Ronqueras, Extinciones de voz, Afonía y todas las Inflammaciones de la Laringe. — Hacen desaparecer las Comezónes, Picazones y sensaciones de irritación y tonifican las cuerdas vocales. Utilísimas para combatir las enfermedades del esófago y del estómago, facilitando la digestión.

Cada Pastilla contiene 2 miligramos de clorhidrato de Cocaína.
Dosis: 6 a 12 al día, según la edad. Tomarlas consecutivamente, por lo menos una hora antes de las comidas y dejarlas derretirse en la boca.

ELIXIR HOUDÉ de Clorhidrato de Cocaína

Merced a sus propiedades anestésicas, constituye un poderoso sedativo de las Neurosis estomacales y abrevia la convalecencia, restaurando las fuerzas agotadas. Recomendado para combatir las Gastritis, Gastralgias, Dispepsias, Vómitos y toda clase de perturbaciones digestivas, este elixir calma los dolores de estómago causados por ulceraciones y afecciones cancerosas.

20 gramos de Elixir contienen 1 centigramo de principio activo.

Dosis: 1 Copita licorera después de cada comida y en el momento de las crisis.

PARIS: A. HOUDÉ, Farmacéutico, Faubourg St-Denis, 42, preparador del
• ELIXIR de TANATO de PELLETIERINA, infalible contra la SOLITARIA.

Madrid: D. M. García, Capellanes, 1 duplicado.—Moreno Miquel, Arenal, 2.

VINO DE PEPTONA

Nutrición completa sin la intervención de las fuerzas digestivas del individuo.

Preparado con vino generoso de España, da tonicidad al estómago y facilita la digestión. Es indispensable a los convalecientes y personas débiles y todos los que padezcan de inapetencia, gastralgia, dispepsia y anemia, clorosis, úlceras gástricas, catarrhos intestinales, tisis, consunción cuando el estómago no tolera ninguna alimentación y siempre que la digestión se verifica de una manera irregular.

Vino de peptona y hierro.—Peptona de carne.

Peptona de leche.—Chocolate de peptona.

Se preparan diariamente grandes cantidades.



TEGA LEON 13 MADRID.

INHALADOR DE AZOE VALENZUELA

Pequeño y sencillo aparato, eficazísimo en el tratamiento de las enfermedades respiratorias.

Para su adquisición hay que entenderse con el Dr. Valenzuela, Atocha, 427, entresuelo. (435)

CANDELILLAS MEDICAMENTOSAS

DEL DOCTOR CUCHI

Recomendables para la curación de las afecciones de la uretra.

(Véase el anuncio del segundo domingo de cada mes.)

POCION RECONSTITUYENTE DE ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO PREPARADA POR EL DR. FONT Y MARTÍ

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administración del Aceite de hígado de bacalao ha sido el objeto de esta preparación, habiéndolo conseguido de tal modo que, sin perder ninguna de sus propiedades, se hace tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo tomar, no sólo a uno de los mejores compuestos de hierro, que es, sin duda alguna, el *ioduro ferroso*, sino también a la *quina*, al *lacto-fosfato de cal*, *creosota*, *hipofosfitos de cal y sosa*, etc. Precio: con hierro y quina, 4 pesetas; con *lacto-fosfato de cal* ó *hipofosfitos*, 5 pesetas; con *creosota*, 5 pesetas. Unico depósito en Madrid: calle de Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia de Dr. Font y Martí. (434 trip.º)

ANTI-ASMÁTICO PODEROSO JARABE-MEDINA DE QUEBRACHO

PREPARADO EN FRÍO É INALTERABLE

Ultimo remedio de la Medicina moderna para combatir el asma, la disnea y los catarrhos crónicos, ensayado y recomendado como tal por celebridades médicas y por los principales periódicos profesionales de Madrid, El Genio Médico, El Siglo Médico, la Revista de Medicina, El Jurado Médico, el Diario Médico-Farmacéutico, etc., etc.

PRECIO: Cinco pesetas frasco. Depósito central: Farmacia de Medina, Serrano, 36, Madrid; y al por menor en las principales Farmacias de España y América.

NOTA IMPORTANTE. El Jarabe-Medina de Quebracho es el primero dado a conocer en España y recomendado por la Prensa profesional; exijase la firma y rubrica de Medina en las etiquetas de la caja y frasco, como garantía para los señores médicos y enfermos, y para evitar falsificaciones.

VINO DE QUINA FERRUGINOSO

PREPARADO

POR EL DR. FONT Y MARTÍ

Segun la fórmula publicada en La Farmacia Española (1881), y en donde se demuestran sus ventajas sobre las conocidas hasta el día.—Precio, 5 pesetas frasco.—Unico depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font. (434 trip.º)

TENIA Ó SOLITARIA

Se expulsa en 2 ó 3 horas, tomando LAS CAPSULAS TENIFUGAS DE MORENO MIQUEL.

Arenal, 2, Madrid, y principales farmacias.

60 rs. frasco, y por 65, se remite certificado a provincias.

GRAGEAS de Hierro Rabuteau

Premiado por el Instituto de Francia. Premio de Terapéutica

Los estudios hechos por los médicos de los hospitales, han demostrado que las Verdaderas Grageas de Hierro Rabuteau son superiores á todos los demás ferruginosos en los casos de *Clorosis*, *Anemia*, *Colores pálidos*, *Pérdidas*, *Debilidad*, *Extenuación*, *Convalecencia*, *Debilidad de los niños*, y enfermedades causadas por la *Pobreza* y *Alteración de la sangre*, á consecuencia de fatigas, vigiliás y excesos de toda clase.

Se toman de 4 á 6 grageas diarias.

El *xir* de Hierro Rabuteau recomendado á las personas que no pueden tragar las grageas. Una *copita* en las comidas.

Jarabe de Hierro Rabuteau destinado especialmente á los niños.

La medicación marcial por el Hierro Rabuteau es la mas económica y racional de la terapéutica.

Ni *constipación*, ni *diarrea*; *asimilación completa*.

Exíjase el Verdadero Hierro Rabuteau de CLIN Y C^{ia}, PARIS

NEURALGIAS

Pildoras del D^r Moussette

Las Pildoras Moussette, de aconitina y quinió, calman ó curan la *Gastralgia*, la *Jaqueca*, la *Ciática* y las *Neuralgias* mas rebeldes.

« La acción sedativa que las Pildoras Moussette ejercen sobre el aparato circulatorio sanguíneo, por medio de los nervios vaso-motores, indica su empleo en las Neuralgias del triángulo, las Neuralgias congestivas, las Afecciones reumáticas, dolorosas é inflamatorias. »

« La aconitina produce efectos maravillosos en el tratamiento de las Neuralgias faciales, con tal que no sean sintomáticas de un tumor intra-cráneo. »

(Sociedad de Biología, sesión del 23 de febrero de 1880.)

Dosis: Tómense de 3 á 6 pildoras en las veinte y cuatro horas.

Exíjase las Verdaderas Pildoras Moussette de CLIN Y C^{ia}, PARIS

SOLUCION

De Salicilato de Sosa

Del Doctor Clin

Premiado por la Facultad de Medicina de Paris (PREMIO MONTYON).

La Solucion del Doctor Clin, siempre idéntica en su composición y de un sabor agradable, permite administrar fácilmente el Salicilato de Sosa puro, y variar la dosis segun las indicaciones que se presenten.

« El Salicilato de Sosa que Clin emplea, es de una pureza perfecta y preparado con el mayor esmero; es un medicamento en que se puede tener la mayor confianza. »

(Sociedad de Medicina de Paris, sesión del 8 de Febrero de 1879.)

La Solucion Clin, muy exactamente graduada en sus dosis, contiene:

2 gramos de Salicilato de Sosa por cucharada.

0.50 centigramos — — por cucharadita.

PARIS — CASA CLIN Y C^{ia} — PARIS

Y por conducto de los Farmacéuticos de Francia y del Extranjero.

CAPSULAS

MATHEY-CAYLUS

De Cáscara delgada de Gluten

De Copaiba y de Esencia de Santal
De Copaiba, de Cubeba, y de Esencia de Santal
De Copaiba, de Hierro, y de Esencia de Santal.

« Las Cápsulas Mathey-Caylus de Esencia de Santal, poseen una eficacia sin igual y se emplean con el mayor éxito para curar rápidamente los *Flujos* antiguos ó recientes, la *Blenorragia*, la *Leucorrea*, la *Cistitis* del Cuello, la *Uretritis*, el *Calarro* y las otras *Enfermedades de la Vejiga*, y contra todas las afecciones de las *Vías urinarias*. »

« Merced á su cáscara delgada de Gluten, esencialmente asimilable, pueden las Cápsulas Mathey-Caylus ser dadas por las personas mas delicadas, sin que jamas lleven á causar el estomago. » (Gazette des Hôpitaux de Paris.)

Tomense de 9 á 12 Cápsulas por día.

PARIS, en CASA de CLIN & C^{ia}, y en todas Farmacias.

SOLUCION COIRRE

AL

CLORHIDRO-FOSFATO DE CAL

TÍsis. — Anemias. — Caquexia. — Escrófulas
Raquitismo. — Inapetencia. — Dispepsia. — Estado nervioso.
Asimilación insuficiente. — Enfermedades de los huesos

El clorhidro-fosfato de cal es la preparación de fosfato de cal la más racional, la sola fisiológica, puesto que en el estado natural esta sal no se disuelve sino á favor del ácido clorhídrico de la sustancia gástrica.

Es la sola que reúne los efectos eupépticos del ácido clorhídrico y los reconstituyentes del fosfato de cal, y concurre directamente al mismo objeto.

Es la que bajo el mismo volumen contiene mayor cantidad de medicamentos (5 gramos de fosfato de cal gelatinoso por cucharada pequeña de solución) el ácido clorhídrico, teniendo sobre el fosfato de cal un gran poder disolvente más considerable que todos los demás ácidos.

Es igualmente la menos ácida.

Es, en fin, la más económica, condición importantísima para un tratamiento muchas veces largo y duradero.

Mezclada con agua azucarada, agua y vino, no tiene absolutamente gusto alguno, de suerte que los enfermos no se cansan de ella.

Tomada al momento de las comidas, como así debe hacerse, favorece la digestión muy sensiblemente.

Para evitar las falsificaciones, exíjase en cada frasco el sello del GOBIERNO FRANCES.

— Se vende en las principales farmacias. —

Elaboración y venta al por mayor: 79, rue du Cherche-Midi, Paris.

EL SIGLO MÉDICO

RESUMEN

Boletín de la semana: Congresos en puerta.—Sociedad Ginecológica.—La viruela en Madrid.—Sección de Madrid: La educación de la voluntad como base de la higiene.—La incontinencia completa de orina y su tratamiento local por la electricidad.—Final de una polémica.—Congreso Hidrológico Nacional.—Sección profesional: ¡Pobres médicos de partido!—Sección práctica: Erisipela errática infecciosa interna y externa de forma larvada.—Prensa médica: *Extranjera*: I. La creolina.—II. Tratamiento quirúrgico del cáncer de la laringe.—III. Valor semiótico de la audición de la palabra según las edades.—*Consultorio*.—Sección oficial: Montepío Facultativo.—Gaceta de la salud pública: Estado sanitario de Madrid.—Crónica.—Boletín bibliográfico.—Vacantes.—Anuncios.

BOLETIN DE LA SEMANA

CONGRESOS EN PUERTA. — SOCIEDAD GINECOLÓGICA. — LA VIRUELA EN MADRID

La presente época — no puede negarse — es época de Congresos y reuniones de sabios. Lanzados ya en el torbellino de Congresos extranjeros, ora de una sola nación, ora internacionales, claro es que debíamos también nosotros ensayar nuestras fuerzas y tratar de congregarnos á semejanza de lo que hacen otras naciones. De aquí surgió la idea primero de reunir un *Congreso Hidrológico* y después un *Congreso Ginecológico*, ambos en la corte y ambos también casi en la misma fecha, es decir, en los comienzos de la primavera, y patrocinados los dos igualmente por las Sociedades que en esta villa se dedican al estudio y fomento de las respectivas especialidades. Las Comisiones organizadoras de estos Congresos trabajan con actividad, reparten circulares, comprometen á los amigos y estudian con afán la manera de realizarlos con lucimiento. Nuestras noticias son que hay ya inscritos para ambos buen número de adeptos y que de continuar así no harán papel muy desairado sus organizadores. Bien sabe Dios que así lo deseamos, y buena prueba de ello es que hoy publicamos las bases y temas de discusión del Congreso Hidrológico, después de haberlo hecho ya, en otro número, de las del Ginecológico.

* *

Aquí vendría bien hablar de la actividad y entusiasmo de nuestras Sociedades científicas, presagio del que luego ha de reinar en los citados Congresos; pero rindiendo culto á la verdad, cúmplenos decir que á pesar de nuestro continuo machaqueo duermen éstas el sueño de los justos; y que ni la Academia Médico-Quirúrgica, ni la Sociedad de Higiene, ni la Ginecológica, ni aún la Real de Medicina han celebrado á esta fecha sus sesiones inaugurales.

Cierto es que en esta última tiene ya concluido y entregado el discurso reglamentario el Sr. Olavide; cierto es que el presidente de la Sociedad de Higiene tiene también ultimado el suyo; cierto y muy cierto que por ocupaciones ó enfermedad del Sr. Argüelles se ha encargado á última hora del discurso de la Ginecológica su dignísimo presidente Sr. Alonso Rubio... Todo, todo esto es muy cierto, pero la inaugural no parece. Verdad es que si todas las Academias hubieran hecho lo que esta última, esto es, abrir las sesiones cuando se abrió el curso académico — á reserva de hacer luego la sesión inaugural ó de reglamento — podrían dispensarse en cierta manera esas dilaciones. En efecto, esta Sociedad celebra todos los miércoles sus sesiones, habiendo expuesto en la del último un interesante caso de mioma uterino el activo é ilustrado socio Sr. Gutierrez, mioma cuyo volumen era tan enorme que llegaba hasta el ombligo. Dicho señor, después de exponer los diversos medios que contra estos tumores se han recomendado, dijo que optó por extirpar los ovarios, operación que realizó con tanto éxito que, habiéndola hecho en Junio, hoy ha descendido á la mitad el volumen del tumor.

Con motivo de este caso clínico hicieron uso de la palabra los Sres. Cospedal, Gonzalez Segovia — que adujo un caso parecido, pues que al llegar la época de la menopausia comenzó á disminuir el volumen del tumor — Calderin y Alonso Rubio, que hizo el resumen, poniendo de manifiesto la impotencia de los recursos terapéuticos, incluso la electricidad, que tanto se ha preconizado, en los miomas uterinos.

* *

Nos espanta y subleva en alto grado la relación que del número de defunciones ocasionadas por la viruela en esta corte encontramos en el *Boletín mensual* que debemos á la galantería del director de Beneficencia y Sanidad. Cuéntase en la capital de la monarquía con un Instituto de Vacunación del Estado y con media docena más de Institutos particulares, amén de las Casas de Socorro, que inoculan gratuitamente la vacuna, y, á pesar de esto, que parece revelar una mediana organización de esta profilaxis, suman ya bastantes centenares las víctimas que en el trascurso de dos meses llevan hechas las viruelas. ¡549! defunciones en dos meses (300 en el de Noviembre) es una cifra fabulosa por el número de atacados ó contagiados que supone. La cosa, en verdad, se presta á serias meditaciones, y exigiría por parte de la susodicha Dirección y por

parte tambien del Municipio una investigacion seria, formal y detenida. Ya en otros números lo hemos dicho, pero lo repetiremos una y cien veces hasta que se nos caiga la pluma de la mano: tratándose de enfermedades infecciosas, la responsabilidad del contagio pesa en no pequeña parte con grandísima pesadumbre sobre las autoridades, y cada defuncion por ellas producida debía atormentar hondamente su conciencia. Pero aquí nos reimos á mandíbula batiente de estas cosas, y dejamos á las epidemias que hagan tranquilamente su agosto — si la frase es aplicable — y que se licencien ó den por terminadas cuando bien les plazca. ¡Somos en todo tan... musulmanes!

DECIO CARLAN.

MADRID 11 DE DICIEMBRE DE 1887

LA EDUCACION DE LA VOLUNTAD

COMO BASE DE LA HIGIENE

Sra. D.^a Patrocinio de Biedma.

Benemérita señora y amiga de mi mayor estimacion y respeto: Siempre me causa gran rigor de ánimo tener que servir á persona que de mí tenga formado mayor concepto del que yo merezco; mas esta vez los rigores se extreman, de un lado, porque el servir á una dama, siempre fué para todo español un grave compromiso; de otro lado, por la carencia en que estoy de conocimiento auténtico acerca de las opiniones vertidas en esa brillante Asamblea por dignos y muy estimables colegas míos, y de otro, en fin, por lo excepcional de mi situacion, derivada de lo radicalísimo de mis opiniones médicas: todo lo cual me dificulta el buen acierto, y dado que acierte, aún entónces he de verme y desearme, y no alcanzarme, en lo de conciliar la clara exposicion de mis peculiares puntos de vista con el laconismo que exige la fugaz naturaleza de esas utilísimas asambleas de generacion espontánea, llamadas Congresos, y que bien pudieran llamarse Concilios de las costumbres y Viveros del derecho público.

No trataré ninguna de las cuestiones materiales que surgen de la *Higiene constituida*: no gusto de llevar leña al bosque. Ilustres colegas míos han desempeñado mucho mejor que yo hubiese acertado á hacerlo esta humanitaria tarea. En tal terreno todo lo celebro y suscribo; hágase el mayor bien posible á todas horas y en todos lugares. Empero, séame lícito preguntar: ¿le es dado á la Higiene humana contemporánea realizar todo el bien que ella anhela cumplir y que hay derecho á reclamarle? Creo que no.

Y con esta precipitada respuesta ya la pluma me deja comprometido. Mi tesis fundamental está formulada; no hay, pues, más remedio que mantenerla y demostrarla, y pues ignoro si esta mi desaliñada contribucion á la *Higiene constituyente* resultará oportuna ó

agradable á esa ilustre Asamblea, atrévome á diputar á Ud. misma por curadora del contenido de estas páginas, con facultades omnímodas para comunicarlo al Congreso, ó guardarlo en cartera para más propicia coyuntura ó, en fin, dar con el manuscrito en el cesto del olvido, segun en concepto de Ud. resultare bueno, mediano ó inaceptable lo que en esta misiva tengo el honor de exponerle.

Afortunadamente para mí, es Ud. artista, además de mujer, y reúne Ud., por tanto, las dos condiciones más abonadas para la pronta inteligencia de las cosas. Mujeres y artistas suelen tener prósbitas los ojos del alma, y observan y estudian y juzgan los objetos á distancia, íntegros, vivos y movedizos como los da Naturaleza, sin deshacerlos, sin *destornillarlos*; miéntras que los hombres de ciencia, miopes de espíritu los más, necesitan para entender algo coger ese algo y remirarlo, y dividirlo y tritularlo en partes de que quizá nunca aquel todo se compuso...; para, una vez deshecho, quedarse sin entenderlo, bien por impotencia de imaginarle rehecho, bien por imposibilidad natural de tornarle á hacer.

Déme Dios, pues, artistas ó mujeres para comunicarme mi pensar, y pues hoy me lo depara todo unido en la conspicua persona de Ud., á dicha tengo encomendarme á tan garantizada curadora de mis imaginaciones, y voy á comenzar mi formal entrega diciendo á usted quién soy como médico, y cuál es, por tal concepto, mi postulado.

Años há defiendiendo una doctrina que, con ser contraria al actual pensar y obrar del mundo médico, es, sin embargo, la única que ha de prevalecer con el tiempo. De mi consiguiente soledad voy saliendo más pronto aún de lo que yo esperaba; los libros no pierden ocasion, y el mío va haciendo, con la natural calma, valiosas conquistas en tierra de España, única que miéntras no esté concluido le permito recorrer. Ayer mismo tuve la inesperada dicha de recibir dos cuadernos de una obra, la primera original que sobre *Hipnotismo* y *Sugestion* produce la Medicina patria, obra que, de fijo, traspondrá por su sola virtud los Pirineos, y cuyo autor, distinguido catedrático, á quien por exquisitos miramientos no nombro, se declara, como él dice, *letamendista* sin reservas ni distingos, por entender que de los gravísimos, maravillosos é inexplicados hechos en que, por propia experiencia, se ocupa, no hay más teoría científica posible que la que se desprende de mi doctrina fundamental.

Y para que Ud. vea lo que son las cosas, esa doctrina que explicada *in extenso*, la dan por incomprendible muchos doctos de los que dicen «nervios vasomotrices», como quien diría «el Emperatriz del Brasil», y escriben espontáneo con x (y no escriben *expejo*, *experanza* y *excritura* por misericordia de Dios), va usted, por ser quien es, á comprenderla en cortísimos renglones.

Restablecer el concepto fundamental hipocrático de la unidad individual del hombre, robusteciendo este concepto, y afirmándolo por modo rigurosamente científico, con todas las maravillosas conquistas del pro-



greso moderno; proclamando como lema: *que el hombre es un solo ser, su cuerpo un solo órgano y su vida una sola función*; y exigir, en consecuencia, como condición primera de todo estudio médico, el completo conocimiento del cuerpo y del espíritu humano; cabal conocimiento que antes no se daba por falta de luces y hoy no se da por falta de ojos para reconocer esta necesidad: hé aquí el tema que, contra el universal dictamen, sostengo; hé aquí la clavellina ideal que en la maceta de mi cráneo cultivo desde mis estudiantiles mocedades, y que hoy intento avivar al aire libre.

Y pues no dudo que Ud., con la prontitud del rayo, se ha hecho cargo de ella y ha reconocido su trascendencia, permítame que ya que desea envíe algo para las sesiones del Congreso, le ofrezca, no unos claveles arrancados de la planta, y á fuer de arrancados, muertos, sino un esqueje vivaz y fecundo de la misma, que podrá Ud., como buena andaluza, cultivar en su patio ó en su reja, y como lo cultive dará á Ud. la seguridad de cosechar cuantos claveles quiera, y á mí la confianza de que al cuidar Ud. de él, le será más difícil desmemoriarse de mí que recordar la buena voluntad con que hoy se lo dedico.

Y hé aquí el ofrecido esqueje:

Puesto que en el hombre todo es humano, todo participa de su nota ó condición racional, nunca los medios materiales de la actual Higiene bastarán, por sí solos, á resolver el gran problema de la *Antropo-cultura*, y, por tanto, sólo una Higiene genuinamente humana, integral, labrada sobre el concepto unitario físico-moral del hombre, podrá por fuero propio resolver dicho problema y cuantos secundarios en él se contienen y comprenden.

O, en términos más llanos: si el hombre lo es por la razón, y ésta tiene por ejecutoria el albedrío, la realización de la Higiene humana radica en la voluntad, y, por lo tanto, la educación de ésta constituye el problema fundamental de la Higiene así pública como privada.

O, en términos más sintéticos: hasta que aparezca un médico que se constituya en un Fröbel de los adultos, ni tendrá efectividad la Higiene humana, ni dará toda su utilidad el fröbelianismo de la infancia.

Hoy la Higiene humana, contando con iguales recursos que la veterinaria y la agrícola, es, de hecho, inferior con mucho á éstas, precisamente porque esta misma igualdad de naturaleza le impide dar iguales resultados, siendo tan desiguales los sujetos.

Reflexionemos. Nada más positivo en Medicina que las reglas de Higiene; para mí tengo que la Higiene es á la organización lo que la Matemática á la Mecánica: lo infalible. Pero lo infalible ¿en qué? — En aquello que prescribe. — ¿Y qué prescribe? — Aquello de que entiende. — Y ¿de qué entiende? — Del orden material; único que desde Cartesio hasta Charcot han sabido enseñar los maestros, por ser lo único que han podido aprender cuando discípulos. — Pero ¿y la Psicología contemporánea? — Vana quimera y broma de pésimo género, nacida de inquinas político-religiosas. Necio ó loco debe ser quien, teniendo su alma en su almarío,

anda hurgando en los sesos del vecino para reconocerla y estudiarla más auténticamente.

Llámesese eso en buen hora *Psico-física*, ó ciencia de las relaciones entre lo *ánímico* y lo *somático*, y se habrá llamado por lo que es; que para eso se inventó el habla, y no para falsificar las especies.

Por lo que dice á la Higiene de los animales y de las plantas, nada más exacto y eficaz, nada más expedito. — ¿Que andan mal alimentados? Pues, alimentarles mejor. — ¿Que andan mal bebidos? Pues, que se les aumenten ó se les desinfecten las aguas. — ¿Que andan mal respirados? Pues, que se les orece la vivienda. — ¿Que andan mal guarecidos? Pues, que se les abrigue y proteja de la inclemencia. — ¿Que el conjunto rebaño desmejora? Pues, que trashume. — ¿Que el mal es individual o contagioso? Pues, que aislen al atacado ó, para simplificar, que lo maten. — ¿Que el mal es de herencia? Pues, que se destruya el producto, se divorcie á los padres que lo engendraron y se provea á más adecuado cruzamiento. Y por lo demás, al que de niño ó de adulto no ande derecho, palo ó pedrada en él por toda catequística.

¡Ya ve Ud., amiga mía, qué expedición! Y es que ahí para todo un rebaño, aunque le compongan millones de cabezas, no hay más que una sola voluntad, única, irresponsable, que es la del ganadero. Ahí cabras y carneros, caballos y toros, gallinas y cerdos (y no hay por qué añadir, coles y espinacas), no son ciudadanos, sino unidades de *materia viva comercial*; ahí la autocracia del dueño resuelve de plano, ó de filo, las más vídriosas cuestiones de amor sexual, de lazo conyugal, de afecto materno, de patria potestad, de individual albedrío, de voluntad colectiva, con la misma frescura con que resuelve una cuestión de sarna ó de bacera, y pues ahí nada tiene limitación moral ni jurídica (pues todas las bestias del mundo, exprimidas, no dan de sí ni una sola gota de *jus, juris* en el sentido de *derecho, justicia, razón*, por más que puedan producir muchas toneladas de *jus, juris* en el sentido de *caldo ó salsa de lo que se guisa ó cuece*), todo al dueño le es patria, como suele decirse, y así decreta divorcios, incestos, adulterios é infanticidios, como veniales trasquiladuras.

Ante estas razones, ¿podrá nadie, ilustre Patrocinio, afirmar que la actual Higiene humana está en sus quicios? ¿Habrá motivo para que se me tenga por preocupado ó por discolo al negar terminantemente que la Higiene del hombre pueda, tal y como está constituida, realizar todo el bien que sus cultivadores anhelan cumplir y que hay derecho á esperar de aquélla?

Un elemento nuevo, irreductible por su condición autonómica á procedimientos materiales, surge de la naturaleza humana en la esfera de lo higiénico, como en todo lo social. Este elemento es la voluntad, la cual, al determinar libremente el matrimonio, asintiendo jurídicamente á su indisolubilidad, y al dirigir por fuero propio, la formación de la voluntad naciente de los hijos, influye de un modo íntimo y decisivo en la marcha de los procesos naturales del organismo. — Cuanto se acuerde, pues, á espaldas de ese factor fundamental, cuanto se proyecte en Higiene humana por la vía ma-

terial, inhibiéndose de reducir este elemento moral á estudio y tratamiento higiénicos, ó no dará resultado, ó, á lo sumo, lo dará muy inferior al apetecido. Acerca de esto Ud. sola, sin cooperacion mia ni de nadie, puede en un santiamen verificar la prueba en el tristísimo cuadro de la realidad.

Llame Ud. á asamblea en su memoria todos los datos de propia experiencia que Ud. posea, y verá cuántos matrimonios concertados, á cuyo solo anuncio Ud. se horrorizó, imaginando la desdichada prole que sin remision habían de arrojar al mundo; recuente el número de infantes y de adultos que ha visto Ud. morir de mal de herencia, formando muchos de ellos series de hermanos nacidos tan sólo para el dolor; evoque además el número y variedad de amigos y conocidos á quienes ha visto Ud. enfermar ó morir de mal que no les hubiera atacado — ó si atacado, no muerto — á no haberle buscado, con imprudente y hasta irracional empeño, una voluntad ineducada ó torpemente dirigida en la infancia, y Ud. misma vea si me quedo corto al afirmar que, de la total suma de tribulaciones patológicas que pesan sobre el hombre, LAS DOS TERCERAS PARTES tienen por ocasion la herencia y los vicios de crianza, cosas ambas irreductibles, en nuestra especie, sin la intervencion de la voluntad.

«Me quedo corto», dije, y al repetirlo añado que me quedé cortísimo. — ¿Quiere Ud. enfermedad más material en su causa que el cólera asiático? Pues de él podemos afirmar que, de crecer más educadas las voluntades, en ninguna poblacion llegaría á causar más allá de cinco ó seis víctimas, las precisas para acusar la presencia del mal; porque todo el mundo conspiraría, *motu proprio*, á atajarle. Sólo por el terror de unos, la negligencia de otros y la rebeldía sistemática de todos á cumplir *las más elementales* reglas de Higiene privada y pública, es decir, por claudicaciones de la voluntad, tienen lugar las espantables mortandades de todos conocidas. Las epidemias llamadas por los alemanes *Hausdemien* (terminacho bárbaro mezcla de griego y tudesco, que quiere decir *epidemias caseras* ó de vecindad), descubiertas en sus orígenes hace pocos años, nacen casi todas de imprudencia temeraria, de egoísmo ó de mala voluntad. Y saliendo de las epidemias por infeccion, para fijarnos en las neurósisis, ¿en dónde está la fábrica de tanto loco, de tanto cerebro desapoderado, reblandecido ó exhausto sino en la herencia, con cargo á la mala direccion de la voluntad en los progenitores, ó bien en la falta de direccion de la voluntad propia, huérfana ó descaminada por culpa de aquéllos á la hora de formar la de los hijos?

Y pues, como Ud. ve, yo no me fijo en la naturaleza ó causa propia de los males, sino en su ocasion — lo cual es muy distinto — resulta asombrosa por este concepto la proporcion de casos de enfermedad y muerte prematura *ocasionados* en la especie humana por imperfecciones, concupiscencias, aberraciones, desidias y sublevaciones de la voluntad.

Cuanto á la discrecion y miramientos guardados en el concierto de matrimonios, la barbarie es mayor cuanto más elevado el rango de las personas puestas

en estudio. Allí brillan por su ausencia el sentido moral, el sentido estético y el sentido comun, es decir, aquellos sentidos por los cuales somos personas.

En la resolucion de tomar estado apenas nadie tiene en cuenta la resultante probable ó segura de la naturaleza de los posibles hijos, dada la condicion orgánica de los futuros cónyuges. Lo único á que se suele atender es á la propia é inmediata conveniencia. Esta conveniencia revélase en una de estas dos formas, á cual más desdichada para la futura prole, y son, á saber: una, la sed de caudal, que se satisface á todo trance, aunque el novio ó la novia sean un verdadero costal de escrófulas ó cosa peor; otra, la neurósisis aguda llamada enamoramiento ó pasion, impulso sensual muy distinto del racional afecto, y que suele nacer de aberracion estética y acabar en trágicos desencantos. Jóvenes hay que pasan indiferentes junto á una gallarda señorita, émula de la Venus de Milo, asistida de perennes gracias y sana fecundidad, y la dan por disputarse desatinadamente una mirada ó un nardo de una niña casi *metafísica*, por lo descarnada, verdadero sarmiento candente envuelto en crespones de amianto, capaz de incendiar y reducir á cenizas al fuerte Hércules, pero incapaz de dar al mundo más que *borradores de hijos* que no habían de lograr poner en limpio Esculapio é Higia, bajados del Empíreo para sólo ello.

Además de que las jóvenes, por su parte, vista la insensatez de nuestros galanes, tiran por mil estafalarios artificios á adelgazar, á tal extremo que parecen mestizas de *coleóptero* y *neuróptero*, segun andan de casi rotas por la mitad y pegaditas de codos, y no pudiendo ni queriendo remediarlo, se marchitan de cutis, sin que la pintarrajeadura lo disimule: de suerte que, entre descarnadas y marchitas, más parecen criaturas de lance que engendradas de encargo para perpetuacion y gozo de una estirpe.

En cuanto á niños, vale más no hablar de ellos; ya porque son á los padres lo que la consecuencia á las premisas, ya porque contrista y amarga recordarlos. Cuerpo de feto, cabeza de adulto, y crianza de fiera, hé aquí los tres *desatributos* de gran número, muy grande, de niños en nuestros tiempos: quise decir, que no tienen nada de niño, ni nada de bueno.

Vale, pues, la pena de acometer, con la grandeza y resolucion de ánimo de que, tanto Ud., ilustre Patrocinio de nombre y de hechos, cuanto los beneméritos señores que han acudido á su llamamiento han dado muestras; vale la pena, repito, de acometer, despues de la preparacion debida, la trascendental empresa de fomentar los estudios médico-psicológicos acerca de la influencia fatal, ineludible é infinitamente múltiple y variada de la direccion de la voluntad sobre la salud física, para luego difundir bajo las formas, ora didáctica, ora recreativa y siempre en el fondo edificante, los resultados de esa nueva literatura *higiológica*, sin la cual la Higiene humana resulta un libro riquísimo, si, en dotos, hechos y recursos materiales, pero del cual, por olvido, dejó de imprimirse y publicarse el capítulo primero y principal.

Y riase Ud. de los que todo lo resuelven por el *mens*

sana in corpore sano, especie de gonfalon que aparece enhiesto en todos los libros y todas las solemnidades de la Higiene. De creer es que los romanos *sabían bastante latín* para acertar á decir lo que querían decir, y no otra cosa, y si hubiesen pretendido significar que de la salud del cuerpo nace ó se origina la del espíritu, hubieran escrito *à corpore* y no *in corpore*. Esta leyenda, al par que la griega *Kal-lós kai ágathos* (bello y bueno) no es sentencia, ni juicio, sino *lema* que expresa los dos términos que integran la perfeccion en la humana persona, sin que ni uno ni otro de estos lemas entre ni salga en lo de procedencia y procedimiento; y justamente mis clamores van derechos al procedimiento único para obtener *mentem sanam in corpore sano*, ó *corpus sanum in mente sana* (que lo mismo da); porque si toda la voluntad del mundo no es capaz de suplir los medios materiales de saludable sustento, no hay sustento, por adecuado que sea, que surta efecto, si no lo acepta y mide y utiliza una voluntad sana y discreta.

Una sola objecion pudiera dirigirseme con ciertos visos de seriedad, si no estuviera yo aquí para salirle al encuentro, mostrando cuán vacía está por dentro. La objecion es que lo que yo pretendo no es Higiene, sino Catequística y, por tanto, una invasion de atribuciones del sacerdote y del moralista.

Nada más infundado que esta suposicion. Sin entrar en disquisiciones sobre las diferencias y concordancias entre la ley natural y la ley moral, acerca de cuyo punto tengo dicho cuanto es menester en mi discurso «La criminalidad ante la Ciencia», bastárame, para destruir el argumento, consignar paralelamente las dos definiciones distintas que de la educacion han de dar la Higiene y la Catequística respectivamente.

Para el catequista, *educacion* es la induccion metódica de la voluntad de tercero á que obre liberalmente el bien por el bien mismo, segun la religion revelada lo enseña.

Para el higienista, *educacion* es la gimnástica indirecta del cerebro por la directa de la voluntad, para la salud del individuo.

En estas dos definiciones hay un término comun: «Voluntad», y dos términos peculiares: «Religion» y «Cerebro». Estos términos peculiares marcan la diferencia de jurisdicciones de la ley moral y la ley natural; el término comun «Voluntad» señala el enlace armónico de ambas leyes.

—En la definicion primera, la Voluntad es el sujeto;

—En la definicion segunda, la Voluntad es el instrumento.

—En la definicion primera, el fin es el servicio de Dios;

—En la definicion segunda, el fin es la salud del hombre.

—La Catequística muestra la *bondad* de la Moral;

—La Higiene demuestra la *utilidad* de la Moral (no la *Moral utilitaria*, desacreditada ya en todas las esferas del conocimiento, por sus absurdidades).

—El médico es incompetente en materia de *dogma*.

—El sacerdote no pretende competencia en materia de *cerebro*.

—Pero ambos á dos deben ser competentes en materia de *Voluntad*, so pena de incapacidad técnica para sus respectivos propósitos.

Y como que sin voluntad no hay virtud y sin cerebro no hay voluntad, alguien debe cuidar del adecuado desarrollo del cerebro, como soporte material de todo; mas siendo imposible realizar una gimnástica *directa* del cerebro, y siendo posible, sobre todo en las primeras edades, la gimnástica cerebral *inversa* ó *indirecta* á favor de los estímulos de la voluntad, de ahí que la voluntad deba ser contada, aunque hoy no se cuente, en el número de los instrumentos higiénicos fundamentales, para que el médico, por fuero propio y competencia cabal y definida, pueda realizar por completo la alta mision que la sociedad le tiene confiada.

Médico, pues, y sacerdote son competencias distintas; como distintas son la ley natural y la ley moral; aunque sus funciones sean armónicas, como armónicas son entre si estas dos leyes universales.

Queda, por tanto, la objecion reducida á un nuevo motivo y ocasion de prueba de la legitimidad de la tesis que he sustentado.

Y al llegar al término de mi demostracion no puedo ménos de expresar á Ud., mi buena amiga, el ferviente deseo de que tanto Ud. como el Congreso no desatiendan esta mi mocion, aunque no para pasar desde luego á vías de hecho, por no ser esto posible.

La empresa es ardua y exige una voluntad como un templo y largos años de perseverancia: que no se ganó Zamora en una hora, ni se levantó el Escorial en tres semanas, ni suele cosechar las piñas aquel que siembra los piñones.

La grandeza de espíritu está reñida con toda pueril impaciencia, y el único deleite que Dios consiente á las almas superiores es el complacerse en *imaginar* el éxito ulterior de sus propósitos, éxito que no han de ver. De suerte que toda la traza del que vive para el bien de los demas, consiste en saber asistir mentalmente á sus propios funerales.

Y pues terminé, nada más tengo que decirle, señora mía y amiga, sino que Dios la ayude en su noble empresa y la depare cientos de colaboradores tan beneméritos y filántropos como los que hoy la acompañan, y que siempre que á Ud. se le ocurra oír ó leer verdades, rústicamente expuestas, acerca de las cosas de mi oficio y algunas más, disponga sin reparo alguno de éste su admirador y nuevo amigo q. ss. pp. b.,

JOSÉ DE LETAMENDI.

Madrid 26 de Octubre de 1887.

LA INCONTINENCIA COMPLETA DE ORINA Y SU TRATAMIENTO LOCAL POR LA ELECTRICIDAD (1)

POR EL DR. ALEJANDRO SETTIER

discípulo de los hospitales de París, especialista en afecciones de los órganos génito-uritarios.

Observacion II (personal). — Enrique R., natural de Málaga, de veintisiete años, teniente de ejército, tem-

(1) Véase el número anterior.

peramento linfático y mala constitucion, se presentó en nuestra consulta el 7 de Abril del año 1886.

No hay antecedentes dignos de mencion. Hace ocho años, siendo alumno del Colegio de Toledo, sufrió un castigo que le obligó á permanecer durante nueve horas sin orinar. Al principio, las necesidades eran tan imperiosas, que tuvo que hacer grandísimos esfuerzos para dominar su necesidad; pero á las dos horas se encontró relativamente bien, notando, con sorpresa, que los deseos de verificar la miccion habían en gran parte cedido, no sintiendo ya más que dolor en el bajo vientre y cansancio en el perineo. Cuando pudo volver á la vida normal, fué á orinar y observó con sorpresa que, contra lo que esperaba, la orina salía de la vejiga sin gran impulso, casi sin formar chorro, escapándose babeando por los bordes del meato y cayendo entre los piés. Al cuarto de hora volvió á sentir nuevos deseos, y al verificar la miccion observó como nuevo fenómeno la falta de sensacion al pasar la orina por la uretra.

Desde aquel día se inició la incontinencia. Cada ocho ó diez minutos observaba que la orina se escapaba en corta cantidad, sin que hubiera notado su salida, por lo cual lo puso en conocimiento del médico; quien le prescribió una dosis, que el enfermo no recuerda cuál fuera, de belladona en píldoras, de las que había de tomar cuatro al día. Este medicamento no dió resultado alguno, pues la incontinencia siguió su marcha como se había manifestado el primer día. En vista de que la salida de la orina se efectuaba constantemente, y que las ropas las llevaba siempre mojadas, despidiendo un olor amoniacal que revelaba la presencia de aquel líquido, tuvo necesidad el enfermo de abandonar el colegio y trasladarse á su país en uso de licencia.

En Málaga consultó con otro médico que prescribió otras píldoras de atropina, las cuales no dieron más resultado que debilitarle en extremo. Un tercer médico á quien consultó le recomendó el uso de la nuez vómica; pero sea que la cantidad que tomaba fuera muy corta, sea que efectivamente no tenía este medicamento influencia sobre la enfermedad, es lo cierto que ninguna mejoría obtuvo.

Este estado desesperaba al enfermo, pues no pasaban diez minutos sin que, á pesar de todos cuantos esfuerzos hacía para retener la orina, se escapara ésta, sin que fuera notado hasta que mojaba las ropas. Creyendo que esta enfermedad era incurable, hizo un gran esfuerzo de ánimo y se decidió á vivir con aquella molestia, procurando en todo cuanto de sí dependiese que fuera lo ménos notada por las personas con las cuales tenía que vivir. Para ello, siguiendo los consejos que le dió su médico, adquirió varios orinales de goma, uno de los cuales aplicaba alrededor del miembro, teniendo un tubo terminado por una llave que llegaba hasta poco ménos que el borde del pantalon izquierdo. El interior del recipiente lo llenaba de sustancias antisépticas, y de este modo, cada dos ó tres horas abría la llave y vaciaba el recipiente. Como tuviera una escrupulosa limpieza, y los orinales de goma los fuera renovando con suma frecuencia, consiguió que, una vez vuelto al colegio, se apercibieran de su enfermedad

muy pocas personas, pasando para la mayoría como una persona completamente sana.

El enfermo estaba relativamente satisfecho y encomendaba al tiempo su curacion, puesto que de ningún modo le satisfacía la idea de tener que vivir siempre sufriendo tan repugnante mal.

Pero si el medio que había empleado le daba buenos resultados en cuanto á sufrir ménos incomodidades y en cuanto á poder vivir en sociedad, en cambio la enfermedad avanzó mucho más, hasta el punto de hacerse constante durante el día la incontinencia y salir gota á gota la orina. Esto acontece siempre con el uso de los orinales de goma; los enfermos, no teniendo que preocuparse ya más del modo como se verifica la miccion y de los intervalos que de una á otra ha de mediar, satisfacen con toda comodidad la necesidad mayor ó menor que pueden experimentar, y uno y otro día en estas condiciones llegan á perder la nocion de esta funcion, y como consecuencia, la incontinencia se hace completa.

Así siguió este enfermo, tomando en periodos bastante largos cantidades de belladona y atropina, sin que le dieran ningun resultado, hasta que vino á consultarnos el día 7 de Abril de 1886.

Su aspecto exterior nada revelaba respecto á la afeccion que padecía, pues estaba alegre y decididor, hasta el punto de tomar á broma su propia dolencia. Despues de haber tomado los antecedentes, pasamos á explorar el aparato urinario. En la uretra no se halló nada de anormal; la vejiga tenía las paredes en estado fisiológico, estaba vacía, y al distenderla haciendo una inyeccion se observó que se hallaba algo disminuida en su capacidad. El tacto rectal permitió reconocer una próstata nada dolorosa y de un volumen proporcionado á la edad del enfermo. La presion en el perineo, hipogastrio y region lumbar no fueron dolorosas. Recogimos la orina que en el recipiente de goma llevaba el enfermo, la cual estaba allí conservada durante hora y media, y al pasarla á un vaso de cristal se vió tenía un color algo opaco y con ligeras mucosidades en suspension; su reaccion era ligeramente ácida. Su análisis posterior nada reveló de particular.

Teniendo en cuenta cuál había sido el origen de la enfermedad, la marcha que había seguido y la falta de otros síntomas y trastornos en el aparato urinario, hicieronnos suponer que se trataba de una incontinencia completa de orina, por lo cual intentamos desde luégo emplear la electrizacion localizada del modo como la habíamos visto aplicar en el Hospital Necker á nuestro maestro Guyon.

Así lo hicimos, y en los cinco primeros días nada de notable observamos; pero el 13 de Abril nos aseguró el enfermo que notaba en toda la uretra, especialmente en la parte profunda, un cosquilleo así como iba pasando la orina. Ocho días más tarde, siguiendo las sesiones diarias de electrizacion, pudo el enfermo retener la orina algunos minutos, si bien despues se escapaba sin que éste lo apercibiera. En esta situacion siguió diez ú once días más, pero allá por los primeros días de Mayo los intervalos fueron ya de media hora.

Para que el cuello de la vejiga fuera acostumbrárase á su función, recomendé al enfermo que antes de que la orina fuera á escaparse, hiciera un esfuerzo para expulsarla; así lo hizo y dió buen resultado. Las sesiones de electricidad continuaban dándosele diariamente, y si bien la micción se verificaba de un modo perfecto aun cuando fuese cada veinticinco ó treinta y cinco minutos, en cambio este intervalo no podía conseguirse fuera más largo, porque apenas dejaba trascurrir el enfermo un tiempo mayor que éste, en seguida se escapaba la orina á pesar de la voluntad del enfermo.

Podía esto considerarse como una curación pues que las condiciones de la enfermedad habían cambiado radicalmente, puesto que una incontinencia completa la habíamos transformado en un estado en el que el enfermo podía orinar á voluntad, con la fuerza y el impulso normales, durante el día, y en cuanto al sueño, cada hora era despertado por la salida de la orina. En vista del triunfo obtenido, nos decidimos á seguir el mismo tratamiento durante mucho tiempo, hasta ver si se conseguía, como era de esperar, una más manifiesta mejoría. A últimos de Mayo el estado del enfermo era muy distinto á aquel en que se encontraba á primeros del mismo mes: orinaba cada hora y media durante el día, y por la noche se despertaba cada tres horas para verificar la micción. Así continuamos hasta el 15 de Julio, época en que tuve que ausentarme de Madrid durante el verano.

A mi regreso hallé que la enfermedad había retrocedido bastante y que los intervalos entre una y otra micción no pasaban de media hora á tres cuartos. Volvióse á emplear la electrización, empezando el 21 de Septiembre y no suspendiéndose en ningún día hasta el 30 de Octubre, y en todo este tiempo se obtuvo, no ya que pudiera el enfermo orinar cada dos horas, sino también que nunca durante el día se escapara la orina sin darse aquél cuenta de ello, y en cuanto á la noche, que bastara el despertarle una sola vez para que orinara.

No se pudo pasar de este estado. El enfermo se halla perfectamente bien, orinando cada dos horas durante el día y tres y media ó cuatro durante la noche. Desde entonces hasta el mes de Junio último se ha sujetado á una serie de electrizaciones que cada tres ó cuatro meses hemos hecho, series que no han pasado ninguna de ellas de ocho ó diez cada vez.

Observación III (personal).— José R. de A., de siete años de edad, mala constitución y muy linfático, fué traído á nuestra consulta por su padre el día 13 de Febrero de 1885.

Se lamenta su padre de que á pesar de los más atroces castigos á que ha estado su hijo sujeto, continúa orinándose, por lo cual ha sido la víspera despedido de la escuela. Interrogando supimos que la incontinencia se remontaba á los primeros años del enfermo, el cual nunca había manifestado, como otros niños de su edad, los deseos de orinar. Tanto el día como la noche se orinaba en las ropas, las cuales, como es consiguiente, despedían constantemente un olor amoniacal repugnante, á pesar de toda la escrupulosa limpieza de que era ca-

paz su madre. El niño aseguraba que no sentía sensación alguna cuando orinaba, y que la primera impresión que recibía era la de calor y humedad en la camisa. La micción así involuntaria se repetía cada diez minutos próximamente, y con castigos ó sin ellos, con ofertas de premios ó sin ellas, se venía repitiendo lo mismo desde la edad antes dicha, hasta el primer día en que le vimos.

Decidimos emplear la electrización local, y después de exponerlo al padre, éste pidió tiempo para consultarlo con su esposa, á la sazón ausente de Madrid, la cual se decidió con mucha repugnancia. Empezamos el tratamiento el día 22 de Febrero, y las primeras sesiones no dieron otro resultado que hacer más frecuentes las micciones. Desesperábamos ya de obtener un éxito positivo, cuando un día nos dijo el criado que nos traía al enfermito, que éste se había pasado toda la mañana llorando, y que de vez en cuando se ponía á gritar, diciendo: *¡Que me orino! ¡Que me orino!* Interrogamos al niño, y éste nos dijo que desde que se había levantado de la cama notaba que cada vez que orinaba sentía que *la orina se le salía sin que la pudiera sostener*, según la frase del mismo enfermito. Esta novedad nos pareció precursora de un cambio favorable en la enfermedad, por lo cual decidimos seguir usando la electricidad en la misma forma que hasta entonces lo habíamos hecho. De un modo sumamente lento, pero apreciable, se fué iniciando la mejoría de tal suerte que, trascurridos que fueron veinte ó veinticinco días, el niño orinaba cada cuarto de hora, sintiendo perfectamente la sensación que producía la orina al salir, si bien no tenía fuerza suficiente para sostenerla. Un mes más tarde, hacia el 8 de Abril, pudo ya orinar con intervalos de treinta á treinta y cinco minutos, sintiendo las ganas de orinar y pudiendo evacuar la vejiga sin orinarse en las ropas si acudía inmediatamente que se presentaba la sensación.

Esta manifiesta mejoría nos dió nuevos ánimos para continuar el tratamiento que empleábamos, el cual tanto trabajo costaba poner en práctica por lo mal que á su uso se prestaba el paciente. Quince días más tarde, los intervalos de una á otra micción eran mucho más largos, durando algunas veces hasta una hora, y la fuerza del esfínter del cuello mucho mayor, de tal modo que ya nunca durante el día se orinaba el enfermito en las ropas.

En el período siguiente se adelantó muy poco, pues no se podía conseguir que durante el sueño no se orinara en la cama; pero á fuerza de constancia pudimos conseguir que esto sólo se repitiera durante dos ó tres veces en toda la noche, y ya entonces aconsejamos á los padres que procuraran hacer levantar al niño para orinar algunas veces durante el sueño, hasta que se consiguiera el objeto que nos proponíamos. Sólo cada cinco ó seis días, sin causa alguna que nos pudiera explicar el fenómeno, se presentaba la incontinencia, repitiéndose las micciones cada hora sin que el enfermito se diera cuenta. Continuamos el tratamiento otro período de tiempo más, y, por último, pudo conseguirse que desaparecieran todas las manifestaciones de la

incontinencia, tanto diurna como nocturna, si bien es verdad que el niño era despertado todas las noches cada dos horas para que orinase, aún sin tener deseos de hacerlo.

Como en el enfermo anterior, en éste hemos seguido el procedimiento de prolongar el tratamiento en series de algunos días, mucho despues de obtenida la curación, para evitar que se volviera á presentar la enfermedad, y si bien en este enfermito notamos que cuando habían transcurrido muchos días sin hacer nada, los intervalos entre una y otra micción se hacían más cortos, en cambio, apenas se volvían á repetir las corrientes, volvía á hallarse como anteriormente, presentándose de un modo brusco la mejoría.

FINAL DE UNA POLÉMICA (1)

MÁS SOBRE LA VIRUELA

Enojosa por demas debe ser para los redactores y habituales lectores de este semanario la polémica que en él viene sosteniéndose sobre la enfermedad que sirve de epígrafe á este artículo; á los primeros, porque les privamos de insertar en sus columnas escritos de más provecho para el legítimo progreso de la ciencia, y á los segundos, porque nada nuevo pueden aprender de lo que sobre dicho tema exponemos los contrincantes.

De buen grado hubiera dado punto á mis observaciones, pero no puedo dejar pasar sin correctivo algunas apreciaciones que en la crítica ó refutación de mi último artículo hace mi ilustrado comprofesor el Sr. Aguado y Morari.

Como exordio debo advertirle que ni de palabra ni por escrito soy dado á recurrir ni al insulto ni á la reticencia, porque además de no hallarse en armonía con mi educación, comprendo que el profesor que sustenta una opinión científica podrá estar extraviado en el modo de apreciarla, pero jamás, al abordarla, le guiarán motivos bastardos; además, el Sr. Aguado debe conocer mi carácter y haber podido comprender que no tiene nada de humorístico ni adulator.

Hecha esta ligera digresión, debo advertirle que para formar el diagnóstico de la viruela con certeza necesito ver el exantema en el momento de su aparición, sin que esto obste para que al observar el síndrome de los fenómenos que constituyen el período inicial ó prodrómico, sobre todo cuando la enfermedad reina en una población epidémicamente, deje de formarle también, pero no con certeza; y este proceder creo será el de la generalidad de los prácticos, incluso el señor Aguado: por eso en mi anterior artículo decía que se podía formar un diagnóstico, según Niemeyer, de probabilidades, pero nunca asegurarlo; esto no era una coleta que yo, arbitrariamente, añadía al texto de la obra de dicho autor, sino que lo decía por mi cuenta, fundado en que, no pudiendo el juicio diagnóstico basarse sino en probabilidades, se deduce lógicamente que no pueda pronunciarse con seguridad. Tanto es así, que el mismo autor dice que los dolores de la espalda y del sacro, cuando van acompañados del síndrome característico inicial constituyen un síntoma *casi* pa-

(1) Aunque en el número anterior dimos por terminada esta polémica, damos cabida hoy en nuestras columnas al siguiente artículo del Sr. Gomez Rufo, que con fecha muy anterior al del Sr. Aguado nos fué remitido, y que no hemos publicado antes por habérsenos traspapelado. Con él ponemos término definitivo á esta polémica. — L. R.

tognomónico, y que con ellos á veces puede formarse el juicio definitivo.

Lo mismo tengo que decir respecto á los párrafos que de la Memoria del Sr. Martínez trascribe el Sr. Aguado, en los cuales, prescindiendo del que yo copié, que terminantemente corrobora mi aserción, siempre nos encontramos con un *casi* ó un *á veces* que destruyen la certeza que al formular un diagnóstico debe tener todo profesor.

El mismo Sr. Aguado confiesa ya que no es en absoluto *anticientífico* esperar la aparición del brote variólico, sino que éste viene á confirmar un juicio preconcebido.

Para probar que no es necesaria la vesícula ó pústula variolosa para diagnosticarla y admitirla, aduce como argumento la variedad que Niemeyer llama verrugosa y que no pasa del estado papuloso; en lo cual estamos conformes porque ya es viruela, si bien por circunstancias especiales no recorra los demas períodos.

No he leído ni tengo las obras de Jaccoud, Strümpell ni Dieulafoy; por tanto, nada puedo decir de sus opiniones respecto á la enfermedad en cuestión: por eso manifesté que sólo había visto la degeneración ó complicación hemorrágica en la viruela, cuando ésta se halla en el período de vesícula ó pústula, opinión apoyada por autores tan eminentes como Santero y Niemeyer; por consiguiente, *ea narrat quæ videt*.

He visto y tratado muchos casos de viruela hemorrágica ó séptica, pues el año 1868, en que fui nombrado titular de Villarrubia de Santiago, tuve la desgracia de que coexistieran en aquella población epidémicamente la viruela y el tífus petequeial, por lo cual se comprende fácilmente que en un pueblo de 800 vecinos, y cuyas condiciones higiénicas por lo que respecta á la mayoría de las viviendas dejan mucho que desear, había numerosos casos de complicaciones tíficas con el exantema variólico, pero no se registró uno solo de defunción en el período prodrómico del exantema.

En este período he visto recientemente algunos casos, dos en consulta con el Sr. Aguado, en los cuales ha aparecido una erupción de manchas rojizas parecidas á las del sarampion granuloso, ocupando la parte superior de los muslos y caderas, y regiones abdominal y pretorácica: no sé si será ésta la hemorragia *precoz* que describe Dieulafoy en su *Patología* y que precede á la erupción; sólo puedo decir que en un caso la viruela no tuvo nada de hemorrágica y siguió sus períodos regulares, terminando por su completa curación, y el otro le tenemos en tratamiento y en toda la fuerza del período eruptivo.

Resumiendo, se desprende que si difícil es diagnosticar la viruela en su período prodrómico, tratándose de un enfermo, imposible ha de serlo por la simple inspección exterior de un cadáver, cuando no existen antecedentes de ningún género: la necropsia sería la que resolviera el problema tratándose de consignar la causa de la muerte en un documento médico-legal.

Ahora dos palabras sobre la cuestión que ha servido de génesis, de fundamento á esta contienda. No deben ser tan indisolubles los lazos que unan al Sr. Aguado con el profesor que patrocina, porque no aparece hallarse tan perfectamente enterado, como asegura, del conflicto surgido en aquella Junta municipal de Sanidad; al ménos eso se desprende de la abierta contradicción que resulta entre su primero y segundo artículo. Dice en el primero: «... y al efecto se designa al profesor titular para que pase á reconocer el cadáver y emita su opinión...» Y en el segundo artículo: «El titular se enteró del diagnóstico, ya oficial, y despues, *motu proprio*, sin que nadie se lo exigiera, indicó que tenía que reconocer el cadáver...»

Esto no es exacto. en primer lugar, al titular no le era ne-

cesario, para acordar las medidas higiénicas que habían de temarse en una poblacion epidemiada, el reconocimiento de un cadáver, muerto, segun el juicio de otro compañero, á consecuencia de viruela; pues como puede comprender el Sr. Aguado, un varioloso más no pesaba en la balanza de las determinaciones que la Junta hubiera de adoptar, y en segundo lugar porque no le gusta meterse donde no le llaman, mucho menos mediando aquella circunstancia; las cosas pasaron tal cual referí en mi anterior artículo; al titular se le ordenó el reconocimiento del cadáver, y en vista de su dictámen, contrario al confidencial formulado por el profesor particular, se le suplicó á éste lo consignara por escrito.

En cuestiones científicas y que exigen conocimientos especiales no admito criterios relativos: por más que figuraran en aquella Junta un farmacéutico y un veterinario de primera clase, ambos ilustradísimos y competentes en sus respectivas profesiones, no les considero con la autoridad suficiente para fallar en una contienda científica del exclusivo dominio de los médicos.

Por mi parte doy punto á esta polémica, pues las doctrinas y opiniones que en ella se vierten no son, como justamente dice el Sr. Díez Obelar, incompatibles en su fondo; plego, pues, mi bandera, y con ella me retiro á mi tienda, si no orgulloso por haberla sacado ilesa del combate, al menos satisfecho; porque los jirones que en ella haya impreso la poderosa argumentacion de mi erudito adversario, son pruebas de que se ha sostenido enhiesta durante la lucha en el ya vacilante y tembloroso brazo de su mantenedor

MANUEL GOMEZ Y RUFO.

Pozuelo de Alarcon, 6 de Noviembre de 1887.

CONGRESO HIDROLÓGICO NACIONAL

Aceptada con entusiasmo por todos los individuos que constituyen la Sociedad Hidrológica Española la idea iniciada en el mes de Mayo de celebrar en Madrid un Congreso Hidrológico Nacional, ha destinado á la reglamentacion de este Congreso sus dos primeras sesiones de gobierno, habiendo quedado ultimadas la redaccion y aprobacion de sus bases el 15 del pasado mes.

Nos abstenemos por hoy de entrar en género alguno de consideraciones respecto á la utilidad é importancia del Congreso citado, limitándonos á enviar nuestros plácemes á la Sociedad Hidrológica y á publicar las bases aprobadas, que, mejor que disquisiciones de cualquier otro orden, evidencian las aspiraciones y fines á que obedece la celebracion del certámen hidrológico proyectado.

BASES

I

Bajo los auspicios de la Sociedad Española de Hidrología médica se reunirá en Madrid un Congreso Nacional, dedicado á tratar y discutir los problemas relacionados con la Hidrología médica, Hidroterapia, Climatología y Aereoterapia, no sólo bajo sus aspectos científico y técnico, sino tambien en sus relaciones con la Administracion pública y la industria particular.

II

La época en que ha de celebrarse este Congreso será á fines de Febrero ó principios de Marzo. Esta fecha será, sin embargo, fijada exactamente con un mes de anticipacion por la Comision organizadora.

III

Los trabajos preparatorios para la celebracion del Congreso Hidrológico estarán encomendados á una Comision organizadora, formada por la actual Junta Directiva y dos individuos más, nombrados por la Sociedad Española de Hidrología médica.

IV

Las sesiones de este Congreso no durarán más de cinco días.

V

COMISION ORGANIZADORA

La Comision organizadora del Congreso estará constituida por un presidente, dos vicepresidentes, un secretario general, un secretario primero, un secretario segundo, un tesorero y cuatro vocales.

Esta Comision estará encargada de gestionar cuantos asuntos tengan relacion con el Congreso, fijará la fecha de su celebracion, redactará y publicará los temas que hayan de recomendarse á los socios, emitirá los títulos que hayan de entregarse á aquéllos para los efectos oportunos, administrará los fondos que se recauden, y, finalmente, propondrá á la Junta preparatoria general, que se verificará quince días ántes de la sesion inaugural del Congreso, el nombramiento de la Junta Directiva del mismo. Tambien es de su cometido gestionar la proteccion del Gobierno y la rebaja en el precio de los billetes del ferrocarril, para los socios de número, tanto para el viaje á Madrid como para las excursiones que se hicieren.

VI

JUNTA DIRECTIVA

Estará constituida la Junta Directiva por un presidente de honor, uno efectivo, dos presidentes de seccion, cuatro vicepresidentes, un secretario general, cuatro secretarios de actas y un tesorero.

La Comision organizadora propondrá los socios que considere más aptos para el desempeño de estos cargos, quedando, sin embargo, el Congreso en libertad de elegir los que tenga por conveniente. Esta eleccion deberá hacerse en la sesion preparatoria arriba citada.

VII

Incumbe al presidente dirigir y organizar el orden de las sesiones, distribuir los trabajos que á cada seccion correspondan y presidir las sesiones que la Junta Directiva celebre.

Los presidentes de seccion dirigirán las sesiones de sus secciones respectivas, siendo sustituidos por los vicepresidentes en ausencias y enfermedades.

El secretario general redactará la Memoria oficial del Congreso; será el encargado de contestar las comunicaciones que á la Junta Directiva se dirijan y de la publicacion de las actas y demas documentos que habrán de constituir el libro de actas del Congreso.

VIII

SOCIOS

Los socios estarán divididos en las tres categorías siguientes: de honor, de número y corresponsales.

Los primeros serán nombrados por la Comision organizadora y su número no podrá pasar de diez.

Los segundos podrán serlo cuantas personas lo soliciten, quedando, sin embargo, la Comision organizadora en libertad de rechazar su nombramiento cuando lo estimare conveniente.

Los corresponsales serán nombrados libremente por la misma Comision.

Los socios de número tendrán voz y voto en cuantas sesiones celebre el Congreso; podrán exigir la lectura de los trabajos que hubieren remitido y su publicacion en el libro de actas, ya en totalidad, ya en extracto ó por mera mencion, á juicio de una Comision de exámen de publicaciones que nombre la Junta Directiva.

Tendrán derecho á percibir gratuitamente un ejemplar de dicho libro y á la rebaja en los precios de los billetes de ferrocarril si la Comision organizadora lograra obtenerla. El importe del título de socio de número será de 15 pesetas.

Los socios de honor tienen los mismos derechos que los de número.

Los corresponsales sólo á asistir á las sesiones y tomar parte en las discusiones y demas trabajos del Congreso.

IX

SESIONES

El Congreso se dividirá en dos secciones: 1.^a, de Hidrología; 2.^a, Climatología, Hidroterapia y Aereoterapia.

La duracion de las sesiones será de dos horas, pudiendo, sin embargo, prorrogarse á juicio del Congreso.

En ellas se leerán y discutirán los trabajos presentados, no pudiendo exceder de quince minutos el tiempo de lectura. A cada orador se le concederán como máximo cinco minutos para hacer observaciones, y otros cinco al autor del trabajo para contestar. Las rectificaciones no excederán de otros cinco minutos, y sólo por una vez se concederán al autor y al objetante.

Los trabajos, que precisamente han de ser inéditos, podrán ser leídos por el autor ó por la persona que él designare. Su presentacion deberá hacerse quince días ántes de la sesion inaugural.

Los socios pueden libremente elegir el asunto de su disertacion. La Comision organizadora publicará, sin embargo, cierto número de temas recomendados, siendo innecesario encarecer las ventajas que al buen orden é interes científico de las sesiones reportaría el que los socios los eligiesen como objeto de sus trabajos.

TEMAS

HIDROLOGÍA MÉDICA

Funciones del Estado en el régimen, administracion y explotacion de las fuentes minerales. — Organizacion de este servicio público.

Funcion técnica y funcion administrativa del médico director de baños. — Importancia y fundamento de cada una.

Juicio crítico de la literatura médico-hidrológica española.

Relaciones entre la Hidrología médica y las ciencias llamadas auxiliares.

Conveniencia de la creacion de un laboratorio central de análisis. — Cálculos sobre su organizacion y resultados.

Distribucion geográfica de las aguas minerales de España.

Relaciones entre la naturaleza de los terrenos y las aguas que en ellos emergen.

Diversas clases de análisis que pueden aplicarse al exámen de las aguas minerales.

Clasificaciones hidrológicas: sus fundamentos y juicio crítico de la clasificacion oficial de las aguas minerales de España.

Armonía ó divergencia de los criterios químico y clínico en Hidrología médica.

Influencia que en la composicion de las aguas minero medicinales ejercen los organismos existentes en las mismas.

Procedimientos de cultivo de los organismos existentes en las aguas minero-medicinales y sus atmósferas libres, y sub-clasificacion más aceptable de los mismos.

Causas que influyen en la sulfuracion de aguas minerales clorurado-sódicas, en las que simultáneamente existen sulfatos, y condiciones que favorecen esta trasformacion.

Aguas sulfurosas. — Estudio general de su mineralizacion, naturaleza y composicion. — ¿Existen en España aguas primitivamente sulfhídricas?

Concepto general de las medicaciones hidrominerales.

Valor terapéutico de la materia orgánica contenida en las aguas minerales.

Juicio crítico de las fuentes de conocimiento en Hidrología médica.

Diferencias que pueden señalarse en la accion fisiológica y terapéutica de las aguas minerales segun la dosis á que se administran.

¿Pueden admitirse las medicaciones específicas en Terapéutica hidrológica?

Estudio acerca de la absorcion cutánea. — ¿Hay absorcion cutánea de las sales disueltas en las aguas minerales?

Tratamiento hidromineral del reumatismo y la gota.

Formas clínicas del reumatismo y la gota que exigen para su tratamiento otros procedimientos balneoterápicos ademas del baño general.

En qué procesos sífilíticos tienen indicaciones las aguas minerales de España.

Tratamiento hidromineral del hidrargirismo y las intoxicaciones cúprica y plúmbica.

Tratamiento hidromineral de la escrófula.

De la litiasis y su tratamiento hidromineral.

Tratamiento hidromineral de la obesidad.

Tratamiento hidromineral de las glicosuria y glicemia.

¿Qué indicaciones pueden satisfacer las aguas minerales y los procedimientos hidroterápicos en las afecciones del corazon?

Aguas minerales y procedimientos hidroterápicos y atmítricos más eficaces en el tratamiento de la tuberculosis pulmonar y laríngea.

Catarro gástrico é intestinal crónico y su tratamiento hidromineral.

Dilatacion del estómago y su tratamiento hidromineral.

Aguas minerales que reclaman las dispepsias primitivas ó idiopáticas, las diatésicas y las reflejas.

Juicio crítico acerca del lavado del estómago en las enfermedades de este órgano.

Indicaciones que satisfacen las aguas minerales en el tratamiento de las enfermedades del hígado.

Tratamiento hidromineral de las afecciones renales y vesicales.

Metritis crónica parenquimatosa y su tratamiento hidromineral.

Hiperemia crónica del cerebro y síntomas que determina. — ¿Qué aguas minerales pueden ser convenientes en esta enfermedad, segun predominen los fenómenos de excitacion ó de depresion cerebral?

Tratamiento hidromineral de las hemiplejias.

Tratamiento hidromineral de las paraplegias.

¿Existen neurósias diatésicas? — En caso afirmativo, ¿cuál es el tratamiento hidromineral más conveniente de estas enfermedades?

Tratamiento hidromineral de la histeria y juicio acerca de las aguas minerales y procedimientos balneoterápicos de las parálisis y contracturas producidas por el histerismo.

Aguas minerales y procedimientos hidroterápicos más convenientes en las anestias é hiperestesias histéricas, en

las formas convulsivas y en las neuralgias del histerismo.
De la epilepsia. — Aguas minerales indicadas en el tratamiento de esta enfermedad.

Del corea y su tratamiento hidromineral.

Indicaciones que satisfacen las aguas minerales y los procedimientos hidroterápicos en las afecciones medulares.

¿Qué resultados producen algunas aguas minerales de España en las consecuencias que á veces dejan las heridas por armas de fuego ó por arma blanca, como cicatrices defectuosas, trayectos fistulosos, dolores, etc., etc.?

¿Qué indicaciones satisfacen las aguas minerales en el tratamiento de las afecciones óseas y articulares?

Valor profiláctico de las aguas minero-medicinales como medio de prevenir el desarrollo de algunas enfermedades crónicas.

Lodos minerales. — Su historia en España. — Diversos métodos de aplicacion. — Accion fisiológica, indicaciones terapéuticas de este procedimiento balneoterápico.

HIDROTERAPIA Y ATMIAITRIA

Diferencia fundamental entre la Hidrología é Hidroterapia.

Accion fisiológica y terapéutica de las diferentes clases de duchas frías.

Accion fisiológica y terapéutica de las diferentes clases de duchas calientes y escocesas.

Diferencias entre la accion de las duchas segun la mineralizacion del agua.

Hidroterapia vaginal é intrauterina: lavado intrauterino y vaginal.

Reglas que deben adoptarse en la aplicacion de las estufas y enfermedades en que éstas se hallan indicadas.

Inhalacion directa é inhalacion difusa: sus ventajas é inconvenientes.

Atmósferas hidrominerales: su naturaleza, composicion, indicaciones y medios de aplicacion. — Inhalaciones: vapores, pulverizaciones. — Neumoterapia hidromineral.

Instalaciones balneoterápicas en relacion con la composicion y naturaleza de las diversas fuentes minerales de la Península.

Juicio crítico de las instalaciones hidroterápicas de los balnearios de España.

CLIMATOLOGÍA

¿Qué importancia puede concederse al clima como factor de la cura termal?

¿En qué clase de enfermedades tienen más señalada influencia la altitud de una localidad y el estado higrométrico habitual de su atmósfera?

Estudio comparativo del clima de las diversas localidades balnearias de España más recomendadas en el tratamiento de la tuberculosis.

Fauna y flora de las localidades balnearias como elementos climatogénicos y su intervencion en la manera de ser de los manantiales.

Influencia del clima marítimo en las afecciones escrofulosas y tuberculosas.

Acciones fisiológica y terapéutica del clima de las altas montañas y condiciones físicas que le determinan.

Estudio físico y climatoterápico de alguna ó algunas localidades balnearias de España.

Importancia del estudio de la atmósfera de las localidades balnearias.

AEROTERAPIA

Accion fisiológica y terapéutica del aire comprimido.

Accion fisiológica y terapéutica del aire rarefacto.

Estudio comparativo de los aparatos y procedimientos destinados á la aplicacion del aire comprimido y rarefacto.

SECCION PROFESIONAL

IPOBRES MÉDICOS DE PARTIDO

Sin comentarios por ahora insertamos la siguiente carta; sólo añadiremos que los profesores de partido nos encuentran siempre dispuestos á la defensa de sus intereses, tan desatendidos hasta hoy:

En el número 1.769 de este ilustrado periódico, con el mismo epígrafe ha publicado nuestro distinguido colega don E. Santero un artículo que no tiene desperdicio. Compañero suyo en el martirologio médico, como titular de un Ayuntamiento rural (donde no escasean esas galénicas verrugas conocidas, *inter nos*, por intrusos), no me puedo contener, leídos tan sabrosos renglones, sin repetir estas preguntas, que ya saben de memoria los cajistas que imprimen *EL SIGLO MÉDICO*: ¿Hasta cuándo abusarán los Gobiernos de nuestra paciencia? ¿Qué pecado hemos cometido para tenernos en el limbo del olvido? ¿Cuándo se organiza sobre justas bases el Cuerpo de Sanidad civil?

De poco tiempo á esta parte se han ido reglamentando satisfactoriamente para sus individuos y el porvenir de sus familias, diversos Cuerpos, entre ellos los maestros de primera enseñanza (que falta les hacía), algunos Cuerpos subalternos de la Armada, el de Establecimientos penales, etc., etc. ¡Los médicos estamos como queremos y no hay que apurarse con ellos!

El desprecio con que miran los Gobiernos la honrosa profesion médica en general, y la clase de médicos titulares en particular, es causa de la indiferencia con que el público nos juzga muchas veces. Muere un militar en el campo de batalla, muere un torero en arriesgada suerte taurina, y todos admiran, en el primero el heroismo y en el segundo el valor. Muere un médico víctima de una epidemia, ó curando heridos en cruda pelea, y... un sepulcral silencio le acompaña á la fosa. Hablen las desconsoladoras viudas del último cólera; dígalos si no la heroica muerte del malogrado médico de la Armada D. Enrique Cardona, que mártir de su profesion y de su deber militar, herido ya en la refriega de Ponapé, continúa, con una abnegacion digna de todo elogio (con esa abnegacion con que el médico, despreciando sus bienes y familia, asiste en los crueles azotes de la humanidad) prestando los auxilios de la ciencia hasta que muere al lado del bizarro y pundonoroso marino Sr. Posadillo; y sin embargo, la *Revista General de Marina*, en su cuaderno 5.º, al recordar aquel hecho de armas hace caso omiso del valiente Cardona. ¡Parece mentira que toda una Revista que se titula *General de Marina* se olvide de los médicos de la Armada! ¡Qué suerte la nuestra!

Léjos de mí el relatar aquí los percances de un médico titular, porque harto conocidos son, y como dice muy bien el Sr. Santero, ¿para qué se le pide á un titular, sobre todo rural, datos propios de un laboratorio químico-biológico, si lo que gana no le llega casi para comer? ¿Qué dotacion es, v. gr. la mía, de diez reales diarios, por la asistencia á más de 500 familias pobres? ¡Un cantero, un zapatero, vergüenza da decirlo, gana tanto! No quiero tampoco poner de relieve la nulidad de las actuales Juntas municipales de Sanidad; ya lo dijo el compañero aludido: «no sirven para nada, ni nadie las respeta.» En mi distrito, por ejemplo, sólo el médico es persona idónea para el caso, y poco importa que él

proponga una cosa si los demas sostienen lo contrario. ¡La mayoría es siempre la señora de las soluciones!

Ante tan precaria situacion, aunque la idea no sea nueva, yo me atrevería á someter á la consideracion de mis compañeros de infortunio lo siguiente: Redactemos una razonada exposicion firmada por todos los titulares que se adhieran al pensamiento, pidiendo al Gobierno de S. M. se nos haga justicia (que favor no lo queremos), organizando sobre *justas y lógicas bases* el Cuerpo de Sanidad civil, en el que, respetando sagrados derechos adquiridos, se forme un riguroso escalafon, que haciéndonos independientes de los Municipios, nos asegure la estabilidad contra los huracanados soplos del cyclon político. Désenos dotaciones honrosas, y no se olviden nuestras familias, ¡que es bastante triste sufrir vejaciones en la vida, sin llorar al perderla el terrible desconsuelo de no dejar un pedazo de pan á aquellos seres cuyas caricias endulzaron tan amargos días!

Animo y á ello; no olvidemos aquello de «pobre porfiado saca mendrugo»; díganlo si no los maestros, que despues de tantos años de justas súplicas, consiguieron recordar que por milagro no habían sucumbido de hambre.

De seguro que la Redaccion de EL SIGLO MÉDICO nos prestará eficaz apoyo, ella que tanto se afana por elevarnos á la altura que nos corresponde.

G. MEIRÁS.

Jene, Noviembre de 1887.

SECCION PRÁCTICA

ERISIPELA ERRÁTICA INFECCIOSA

INTERNA Y EXTERNA DE FORMA LARVADA

El día 15 de Octubre fuí llamado para asistir á D. Francisco Rodriguez, vecino de este pueblo, de constitucion deteriorada y con antecedentes pulmonares, pues padeció varias hemoptísas de bastante intensidad, y ademas catarros gastro-intestinales que á cada paso le molestaban.

Hallé al enfermo con un catarro pulmonar intenso, como indicaban la tos, expectoracion espesa y pegajosa, llamándole la atencion la temperatura (39°9), porque no hallaba causa para tal grado; al propio tiempo la lengua estaba saburrosa, había gran dolor en el epigastrio y vomituras, creyendo, y así lo diagnosticué, que existía ademas una gastritis, cuya causa no pude apreciar por cuanto el enfermo es morigerado en sus costumbres.

Dispuse como tratamiento el looc blanco con el óxido de antimonio y una limonada cremorizada.

A la visita de la tarde observé que la cara en su mejilla derecha y nariz estaba invadida por la erisipela, pero no franca, sino de un carácter atónico y gangrenoso: dispuse espolvorear la region con polvos de arroz y alcanfor.

Al día siguiente los mismos fenómenos, pero la temperatura era de 40°5, presentándose por la noche delirio é insomnio, para combatir el cual prescribí 2 gramos de polvos de Dower en dos papeles y 2 gramos de sulfato de quinina con 20 centigramos de extracto de digital en 16 píldoras, á beneficio de cuyo tratamiento se rebajó la temperatura á la normal.

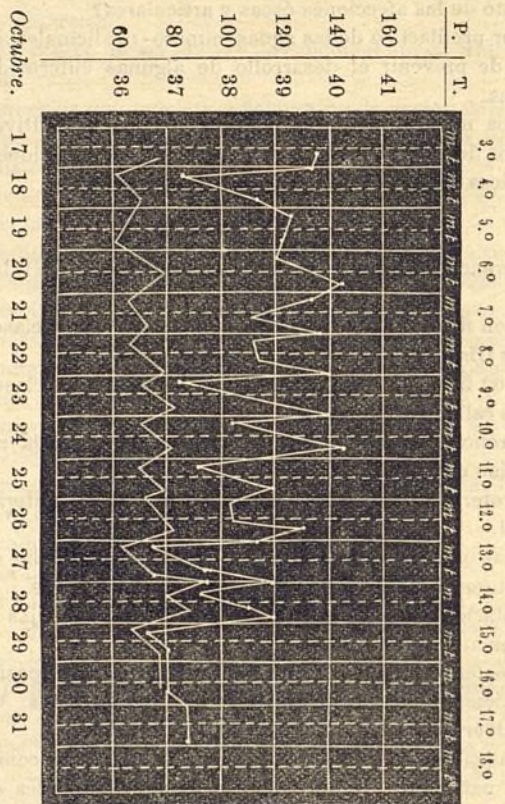
El día 17 presentóse dolor en el costado izquierdo, tos molesta y expectoracion pegajosa al vaso con alguna estría de sangre, elevándose la temperatura á 39°8, como se ve en el adjunto cuadro, no guardando relacion el pulso con el grado térmico: desapareció la erisipela.

Alarmada la familia propuso consulta, la cual acepté, disponiendo aquella noche la fórmula siguiente:

| | | |
|-------------------------------|-----|---------|
| Agua de lechuga. | 120 | gramos. |
| Tintura de valeriana. | 2 | — |
| — de castóreo. | 4 | — |
| Extracto de quina. | 30 | — |
| Jarabe simple. | | |

en vista del estado atónico del enfermo.

Presente al día siguiente el compañero D. Jerónimo San Roman, y despues de reconocer al enfermo, diagnosticamos la afeccion de pleuro-neumonía aguda insidiosa, disponiendo el valerianato de quinina en píldoras y una infusion de polígala con jarabe de Tolú y aplicacion de una cantárida.



En la noche de dicho día, ó sea el 18, nada de particular ocurrió, á no ser la disminucion de la temperatura y el presentarse en los esputos sangre flúida sin mezclar con dichos esputos.

Así trascurrió hasta el día 20, en el cual, á las seis de la tarde, se presentaron intensos dolores de cabeza de tal naturaleza que no dejaban reposar al enfermo; examinándolo presentaba la region frontal invadida por la erisipela que ya había desaparecido, y lo mismo la region malar y auricular derecha; era tal la hiperestesia de estas regiones, que ni aún podíamos hacer el movimiento de dejar caer los polvos sobre ellas, pues el enfermo daba gritos horribles. Como tratamiento una pocion tónica y espolvorear con polvos de arroz. Signió de esta manera el enfermo con las alternativas que comprenderá el lector por la curva; desapareció la neumonía y el día 24, ó sea el décimo de la enfermedad, se presentó gran depresion, lengua saburrosa y seca, apergamizada; temiendo la afeccion ó complicacion tífica, se añadió á la pocion tónica el ácido carbólico, á beneficio de cuyo tratamiento desapareció tan temible estado, disponiendo se alimentase al enfermo con caldos fuertes y una cucharada de vino generoso.

Por último, la erisipela invadió por etapas toda la piel del cráneo con sus consiguientes síntomas, sin que el delirio fuese acentuado, estando en la actualidad el enfermo en convalecencia, sin que haya desaparecido por completo la hinchazon erisipelatosa del cráneo.

Ahora bien; ¿pecaría el que suscribe de atrevido al dar á la afección el título que encabeza esta desaliñada historia? Creo que no, y me fundo en las razones siguientes: 1.^a ¿No puede la erisipela atacar toda clase de mucosas y serosas? Pues si puede, nada de particular tiene que se haya fijado en la pleura y pulmon, produciendo una pleuro-neumonía infecciosa. 2.^a La temperatura nos indica los brotes sucesivos de erisipela, puesto que ántes de aparecer éstos ya el termómetro nos los indicaba. Y 3.^a Al brotar al exterior desaparecieron todos los síntomas gástricos y pulmonares, no quedando más que los correspondientes á la erisipela errática externa, pero no de forma franca, sino larvada ó por accesos que harían creer al que observe la curva termométrica se trataba de unas intermitentes.

El tratamiento no pudo ser más sencillo, confirmando la opinión de mi querido maestro el Dr. Piñeiro, de que en estas afecciones no debemos hacer más que ayudar á la naturaleza, no desviando el curso de la afección.

Suplico, al fin, me dispensen el atrevimiento, siquiera sea por hacer un beneficio á mis compañeros.

SERGIO CARBALLO.

Villardeciervos, Noviembre de 1887.

PRENSA MÉDICA

EXTRANJERA: I. La creolina. — II. Tratamiento quirúrgico del cáncer de la laringe. — III. Valor semiótico de la audición de la palabra según las edades.

I

La *creolina* es un nuevo producto extraído de la hulla por vía de destilación, y cuya manera exacta de prepararlo no se ha publicado aún. Se encuentra en el comercio en forma de un líquido oleaginoso, parduzco, de olor de brea. Su color es parecido al del ácido fénico puro; sin embargo, es fácil evitar toda confusión entre las dos sustancias sabiendo que la *creolina* es soluble en todas proporciones en el agua. Cuando se deja caer una gota de *creolina* á lo largo de la pared de un vaso de reactivo que contenga un poco de agua, ésta entra en agitación muy viva en el momento en que se ponen en contacto los dos líquidos; de la gota de *creolina* parten filamentos blanquecinos que aumentan rápidamente en número y en espesor, hasta que, finalmente, se transforma el agua en una masa lactescente sin que se haya impreso la menor sacudida al vaso.

Las investigaciones bacteriológicas de Esmarch demuestran que la *creolina* iguala ó supera al ácido fénico tocante á su acción parasitocida. Con una solución al 1 por 1.000 se consigue esterilizar un cultivo del bacilo del cólera al cabo de diez minutos; con una solución al $\frac{1}{2}$ por 100 se esteriliza un cultivo del bacilo de la fiebre tifoidea al cabo de cuatro á siete días, y uno de *staphylococcus aureus* al cabo de cuatro días de contacto con una solución al 1 por 100. Sobre los esporos carbuncosos obra, al parecer, la *creolina* ménos eficazmente que el ácido fénico.

De los experimentos hechos parece deducirse que la *creolina* es superior al ácido fénico en los cultivos microbicos é inferior en los líquidos putrescibles, que descomponen sin duda la *creolina*.

Lo más notable es la poderosa acción desodorífera de la *creolina*. Una solución al 1 por 1.000 destruye instantáneamente el mal olor de los líquidos en putrefacción, resultado que no se obtiene sino con soluciones al 1 por 100 del ácido fénico.

El Sr. Fröhner, catedrático de la Escuela de Veterinaria de Stuttgart, ha experimentado con éxito la *creolina* en el

tratamiento de algunas zoonosis, habiendo observado que á la dosis de 50 gramos administrada al interior no produce en los animales ningun síntoma que pueda atribuirse á una intoxicación. El empleo de la *creolina* como antiséptico le ha dado resultados satisfactorios.

Apoyándose en el doble hecho de la inocuidad de este producto y de su poderosa acción parasitocida ha hecho el señor Kortüm ensayos de antisepsia. Así, en un caso de fiebre puerperal grave con supuraciones sépticas intraarticulares ha hecho *larga maná* irrigaciones en los órganos genitales internos con una solución de *creolina* al 1 por 100. Al día siguiente las secreciones de la enferma habían perdido su horrible fetidez, á pesar de lo cual murió aquella. Por el contrario, en una serie de casos de úlceras de la pierna, el empleo tópico de la *creolina* ha dado resultados que el autor califica de notables. La cura se hace del modo siguiente: se empapa una venda de gasa en una solución el 1 ó 2 por 100, se exprime y se aplica sobre la úlcera, que se cubre de una almohadilla de turba, sujetando el todo con una venda de gasa. La cura permanece aplicada cuatro días, al cabo de los cuales la úlcera ha cambiado completamente de aspecto. El fondo de la pérdida de sustancia está tapizado de abundantes granulaciones de buena naturaleza, las cuales no tardan en sobresalir del nivel de la piel sana bajo la influencia de nuevas aplicaciones de *creolina*. La cicatrización se verifica con gran rapidez.

A consecuencia de secuestrotomías, de resecciones, etc., las irrigaciones hechas con soluciones de *creolina* han disminuido la supuración; torundas empapadas en estas soluciones é introducidas en las heridas anfractuosas han dado resultados tan satisfactorios como las de iodoformo.

Según las observaciones hechas por Kortüm, la *creolina* tiene también una poderosa acción hemostática: con torundas de uata empapadas en una solución de *creolina* ha logrado el autor cohibir hemorragias parenquimatosas mucho más rápidamente que con cualquier otro agente hemostático.

El autor citado resume su juicio sobre el valor práctico de la *creolina* afirmando que esta sustancia ofrece á la vez las ventajas del ácido fénico, del iodoformo y del sublimado, sin tener sus inconvenientes.

Según el Sr. Liebreich, los profesores citados han descuidado definir lo que debe entenderse por *creolina*. Dado el gran número de sustancias que se puede obtener destilando la hulla, importa definir químicamente tal ó cual producto de destilación ántes de emplearle en Medicina, pues de otra suerte sería difícil entenderse sobre el valor del producto. De aquí que existan en el comercio *creolinas* que distan mucho de ser idénticas unas á otras. Por otra parte, se ha pretendido que la *creolina* no es otra cosa que un producto introducido en otro tiempo en Medicina con el nombre de *sapofenol*. Razon demás, añade Liebreich, para que se señale cuanto ántes la constitución química de la *creolina*.

II

El tratamiento quirúrgico del cáncer de la laringe está á la orden del día en varias Academias de Francia y de otros países, en virtud de circunstancias que es innecesario recordar.

Queriendo disculparse de los ataques de que ha sido objeto, algunos de los cuales tendían á hacerle responsable del grave estado en que se encuentra actualmente el príncipe heredero de Alemania, el Sr. Virchow ha comunicado á la Sociedad de Medicina interna de Berlín el resultado de los exámenes histológicos que ha practicado. Ahora bien; conviene advertir que estos exámenes no han recaído sino sobre

fragmentos de tumor ó de tejidos insuficientes para poder formular una opinion clara. La primera vez se le remitió un fragmento de mucosa tan pequeño que lo colocó todo en el porta objetos; la segunda vez se le remitió un fragmento de mucosa y de tejido submucoso; la tercera otro fragmento de mucosa. Así es que Virchow ha podido decir con razon que de su exámen no se desprendía que existiera una enfermedad grave; pero por los términos mismos del informe, las personas competentes podían muy bien suponer que al lado de estos fragmentos había en los tejidos subyacentes otras lesiones pertenecientes á una afeccion más grave. No es, pues, culpa suya si esta otra parte enferma de la laringe del príncipe no se ha descubierto más pronto y no se ha extirpado la laringe hace seis meses.

Segun el Sr. Morell Mackenzie — que no parece conceder gran valor al exámen histológico de los tumores de la laringe — solamente desde hace un mes presenta el neoplasma caracteres que se puede atribuir al cáncer.

Puesto que es un cáncer, ¿qué debe hacerse? ¿Debe practicarse una operacion radical, la extirpacion de la laringe, ó solamente una operacion paliativa, la traqueotomía?

Al principio de la enfermedad, los Sres. Bergmann y Tobold, convencidos de que se trataba de un cáncer, propusieron la laringo-fisura, que hubiera permitido extirpar el tumor conservando la laringe. Esta operacion, aceptada desde luego, fué rechazada en vista del parecer de Morell Mackenzie. Hoy es necesario hacer la extirpacion total ó parcial de la laringe ó la traqueotomía.

La extirpacion de la laringe no ha dado siempre, como saben nuestros lectores, buenos resultados. De 105 casos de *reseccion total*, reunidos por el Sr. Hache, 35 enfermos murieron por la operacion ó por sus consecuencias inmediatas; 8 por las complicaciones algo lejanas, secundarias; 28 tuvieron recidivas en el espacio de tres meses á un año, y de 34 dados como curados sólo 8 han vivido más de dos años.

La *extirpacion parcial*, hecha 27 veces, ha dado 9 muertos de la operacion ó de sus consecuencias, y de los 18 restantes se dieron como curados 2 y como probablemente curados 4. Los demas tuvieron recidivas en diversas épocas.

La *traqueotomia paliativa*, de la cual ha recogido 34 casos el Sr. Schwartz, ha dado 28 muertos en los dos primeros meses, 51 han sobrevivido de dos meses á un año, 12 de uno á dos años, 2 de dos á tres años, y 1 de tres á cuatro. Segun otros autores, el término medio de vida despues de la operacion es de ocho meses.

Todos estos datos han sido confirmados en la discusion habida en la Academia de Medicina de París á propósito de un enfermo del Sr. Tillaux, al que se había hecho hace seis meses la traqueotomía por un carcinoma de la laringe.

El Sr. Tillaux es, pues, partidario de la traqueotomía y adversario de la extirpacion total como Verneuil y Richet. Por el contrario, el Sr. Labbé, que ha obtenido 3 éxitos de 4 operaciones radicales, se inclina en favor de la extirpacion, creyendo que la principal causa de los malos resultados de ésta es la expectacion demasiado larga ántes de decidirse á intervenir, perdiendo un tiempo precioso con las aplicaciones tópicas, las extirpaciones parciales por la vía natural y la traqueotomía.

Otra observacion hace el Sr. Tillaux, y es la mejoría que se manifiesta en el neoplasma despues de la traqueotomía. El neoplasma, dejado en reposo, á cubierto de toda irritacion ocasionada por la respiracion, la fonacion y, sobre todo, el tratamiento tópico, se descongestiona y disminuye de volumen... durante cierto tiempo, cosa análoga á lo que sucede en los neoplasmas de la faringe y del esófago despues de la gastrotomía, y en los del intestino y el recto despues de

la enteroproctia, mejoría que se revela por el restablecimiento espontáneo de la permeabilidad de estos conductos.

III

Há tiempo — dice el Dr. Gellé — que me he admirado de esta oposicion: un niño de ménos de ocho años, que ha hablado, se queda sordo; rápidamente pierde la audicion de la palabra y á menudo la misma palabra. Por otra parte, el adulto, el hombre de edad madura, pueden aunque sordos conversar y percibir claramente. En tercer lugar, el afásico, que oye todos los ruidos, es incapaz de apreciar el sentido de las palabras. No está sordo, pero no comprende; el idiota se halla en el mismo caso. Hay gran analogía entre el primero y el último caso, pues es la memoria la que falta en ambos. En el adulto ocurre todo lo contrario, la memoria y todas las facultades están activas y se prestan mutuo apoyo; así, á pesar de la debilitacion evidente del oido, conserva todavía largo tiempo la facultad de oir la palabra y de conversar con sus semejantes. Supongamos una disminucion de las fuerzas cerebrales y faltando esta ayuda poderosa no se nota ya la audicion de la palabra; el mismo efecto á consecuencia de una educacion incompleta; en un idiota ó en los jóvenes, el niño sordo olvida pronto hablar y percibir el lenguaje articulado.

El sordo adulto, hasta el viejo, que no percibe ya el diapason ni el reloj desde hace tiempo, responde á menudo muy bien á las preguntas; conversa y se orienta bien en un salon. ¿De qué depende esta curiosa persistencia sino de la educacion de la facultad del lenguaje y de sus relaciones tan íntimas con la funcion del oido?

La actividad de estos diversos centros nerviosos se despierta simultáneamente y puede suplirse hasta cierto punto. Así es como frases sueltas, palabras aisladas se convierten para el hombre inteligente en punto de partida de una asociacion de ideas y de la reconstitucion de una frase entera. Este es un hecho de observacion diaria, del que el sordo inteligente saca gran partido. De estas consideraciones deduce el Sr. Gellé las siguientes conclusiones:

1.^a La pérdida rápida de la percepcion del lenguaje articulado en el adulto debe llamar la atencion del médico, pues puede anunciar una debilidad de las facultades cerebrales lo mismo que de la audicion.

2.^a La conservacion de la facultad del oido, el lenguaje articulado, puede en el adulto disimular una sordera ya avanzada, ó lesiones amenazadoras para el porvenir.

3.^a La conservacion de la facultad de oir la palabra en el adulto depende de la gran actividad del foco del lenguaje, unida á la educacion y al trabajo intelectual.

4.^a La pérdida de la audicion de la palabra es un hecho de los más graves en el niño sordo, pues indica que se pierde la memoria de las palabras; pero no se puede concluir de aquí la existencia de una afeccion cerebral ni la de una sordera incurable. En el adulto, por el contrario, la pérdida de la comprension de las palabras, con persistencia de la audicion de los sonidos, es un signo de una lesion del cerebro. Es que en el niño sordo la inteligencia está sobre todo desfallecida; la educacion está detenida y los conocimientos adquiridos son ligeros; en el adulto, la inteligencia es la que viene en auxilio de los órganos acústicos insuficientes.

5.^a Desde el punto de vista del pronóstico es claro que la pérdida de la audicion del lenguaje articulado es más grave en el adulto; pero su conservacion no indica necesariamente oidos sanos.

6.^a En el adulto, la audicion del sonido del diapason, del reloj, puede estar amortiguada, y sin embargo oirse muy bien la palabra, mientras que en el sordo-mudo se encuentra

á menudo que el diapason y ciertos ruidos ó sonidos sencillos son perceptibles aún. El adulto es á menudo un sordo que habla; el niño sordo se torna fácilmente mudo.

7.ª En la prueba de la audicion del lenguaje articulado, para evitar el error debido á esa intervencion del foco del lenguaje y de la inteligencia del sujeto, recomienda Politzer hacer las preguntas en idioma extranjero; otros aconsejan enunciar una serie de palabras seguidas. ¿Es útil este análisis? ¿No es sobre todo las diferencias en la persistencia de la audicion de la palabra segun las edades en presencia de una sordera igual lo que conviene observar, puesto que esta apreciacion puede conducir, como acabamos de demostrar, á consideraciones interesantes desde el punto de vista del diagnóstico y del pronóstico de la sordera? El apoyo mutuo que se prestan los diversos focos de los centros nerviosos aparece tambien de un modo indiscutible en este análisis clínico, basado en la fisiología del lenguaje.

S.

CONSULTORIO

PREGUNTAS

63. Los pueblos A y B, distantes entre sí un kilómetro, pertenecen á distinta provincia: el A es anejo del pueblo C, adonde para todo lo civil concurre; no ocurriendo así para lo eclesiástico, que ha de servirse del pueblo B. Verificada una defuncion en A, registro civil, certificado facultativo y orden de enterramiento procede de C, y el sepelio se hace en B sin más que la orden.

¿Puede ó debe intervenir como forense el titular de B? Caso afirmativo, ¿de oficio? De otra suerte, ¿qué recurso ha de adoptarse para prevenir (ya que no sea posible impedir) y conocer la enfermedad que motiva aquel sepelio? — J. M. P.

64. Si la mujer muere á causa de una enfermedad aguda ú otra cualquiera encontrándose en el séptimo mes del embarazo, ó en época que se considere viable el feto fuera del claustro materno, ¿debe practicarse la operacion cesárea?

Despues del fallecimiento de la mujer, ¿cuál es el momento oportuno de practicarla?

¿Incorre en reponsabilidad civil ó criminal el médico que deje de practicarla por creer que el feto ha muerto?

¿Hay algo legislado sobre este particular? — A. T.

RESPUESTAS

63. Al pertenecer el pueblo A á la misma provincia que C, parece claro que corresponderá tambien al mismo distrito judicial; por lo tanto, siquiera la dependencia eclesiástica sea la que le hace comun con B, por ser de la misma diócesis, todo lo referente á comprobacion y reconocimiento de la enfermedad y del cadáver deben ser del forense de A, y si no le tiene, del de C.

64. Si el feto está vivo y la madre muerta, claro es que debe practicarse cuanto antes la operacion cesárea para ver si con ella se logra salvar la vida de aquél; pero el médico que no la practica, podrá tener responsabilidad moral, pero civil ó criminal, no.

SECCION OFICIAL

MONTEPÍO FACULTATIVO

SECRETARÍA GENERAL

Anuncio de pension.

D. Isidoro Gonzalez Clemente, socio de este Montepío, solicita pension de jubilacion, fundada en imposibilidad física para el ejercicio de su profesion.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á los efectos del Reglamento.

Madrid 5 de Diciembre de 1887. — El secretario general,
M. Gomez Pamo.

3

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA

Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA. — Altura barométrica máxima, 712,78; mínima, 702,50; temperatura máxima, 11º,5; mínima, —2º,0; vientos dominantes, NE. E. y SO.

Siguen siendo numerosos y tenaces los catarros bronquiales y laríngeos y, aunque en menor número que en las anteriores semanas, continúan presentándose las pleuresías y pleuro-neumonías; tambien se sostienen en la proporcion marcada las pericarditis y las artritis reumáticas, así como los reumatismos musculares y las neuralgias ciáticas y faciales. Las anginas diftéricas mejoran en su índole, pero no en su número; lo mismo acontece con la viruela.

CRÓNICA

El servicio sanitario en el sitio y defensa de plazas. — Breve es, pero sustancioso, este opúsculo de nuestro compofesor y amigo D. Nicasio Landa, director-subinspector de Sanidad militar del distrito de Navarra. Danse en él reglas prudentísimas para utilizar los servicios médicos en los casos de sitio y defensa de plazas, y se contienen datos oportunos, tomados unos de la historia de guerras extranjeras, y recogidos otros por el mismo autor en su larga y aprovechada práctica. El Sr. Landa, fundador y jefe en España de la humanitaria institucion de la Cruz Roja, presta con la obra de que damos ligera noticia un servicio más, agregado á los muchos que con modestia sama pero con utilidad manifiesta ha tributado ya á la causa de la humanidad y al esplendor del Cuerpo á que pertenece. El ameno aunque severo estilo de esta produccion hará que la lean con gusto áun las personas más ajenas al servicio de Sanidad militar.

Dietario médico. — El conocido profesor de San Sebastian D. Victor Acha ha publicado un *Dietario médico*, que es el más notable, pensado y útil de cuantos hemos recibido en estos últimos años. Por medio de signos convencionales y de una disposicion ingeniosa de los trazados, puede el médico llevar fácilmente nota exacta y clarísima de toda su visita y del estado del cobro en su clientela.

Un informe de Lesseps. — No deja de ser curiosa é interesante una Memoria que el autor del canal de Suez ha dirigido á la Compañía propietaria del mismo, tratando de hechos sumamente curiosos para los que se ocupan en el estudio de la Epidemiología.

Ismailia es una poblacion fundada á la orilla del lago Timsah, en mitad del istmo, que sirve de centro administrativo á la empresa del canal.

Era Ismailia un verdadero oasis rodeado de desierto, que hasta 1877 sirvieron con su benéfica influencia para preservar á la nueva poblacion de las enfermedades endémicas. Pero en dicho año, á la vez que una asombrosa crecida del Nilo, aparecieron en Ismailia numerosos casos de fiebres intermitentes, que de año en año fueron aumentando durante el período de las crecidas ordinarias.

La Compañía, tan pronto como tuvo conocimiento de que se trataba de fiebres palúdicas perfectamente definidas, ordenó una investigacion que fué fecunda en resultados. Hé aquí el origen de las intermitentes:

El agua dulce se procuraba para Ismailia por una derivacion del Nilo, que comunicaba con el lago por medio de una compuerta. Insuficiente aquella cantidad de agua para subvenir á las necesidades de la poblacion, se construyó un acueducto, que no tardó mucho en utilizar el Gobierno egipcio para la desviacion de las aguas sobrantes que las presas del Cairo no eran bastantes á desviar. Establecióse luego un pantano que, merced al desnivel del terreno, conducía el sobrante de agua al lago, el cual tiene una cabida de 60 millo-

nes de metros cúbicos de agua salada, pero en mayores proporciones que la del mismo Mediterráneo.

Hasta el año citado de 1877 se podía pescar en el lago peces de gran tamaño, que desde entonces disminuyeron en número, acabando por desaparecer muy en breve. Sondeado el fondo del lago resultó cenagoso, inmundo, y al practicar los reconocimientos, fueron descubiertos restos infectos de peces.

Es de advertir que de Febrero á Agosto recibía el lago Timsah 14.000 metros cúbicos; pero desde Agosto á Enero la cantidad de agua por día se elevaba á 1.200.000 metros cúbicos. Tal cantidad de líquido era, no sólo bastante para hacer que el lago perdiera su condicion salobre, sino para modificar las corrientes ordinarias que, en efecto, llegaron á estancarse casi en los alrededores de Ismailia.

Al perder las aguas su condicion de saladas, origina en la muerte de los peces, y fueron estos fenómenos causa del sedimento pestífero que se formó en el fondo del lago, en tanto que la inundacion periódica se encargó de remover el limo infecto que llenó de miasmas la atmósfera, produciendo por el envenenamiento del aire las fiebres palúdicas.

Conocidos exactamente los hechos, ha bastado con la construccion de un muro que, conteniendo las aguas, impida su llegada al lago en la fuerza de la crecida. Con tan sencillo procedimiento, destruida la causa, las intermitentes han desaparecido casi por completo de Ismailia.

Desahucio. — Se confirma la noticia de que el ministro de la Guerra ha mandado desalojar el local que ocupa la expendeduría de medicamentos en aquel Ministerio. Lo que no se sabe es si habrán encontrado ya sitio donde trasladar los residuos de la instalacion del laboratorio en la Exposicion farmacéutica de 1882, si bien hay quien sospecha que no se hallará casero tan complaciente que dé alojamiento á los desahuciados por el señor general Cassola.

Porque ¿quién responde del cumplimiento del contrato? ¡Bah! ¡bah! Corten Uds. por lo sano. Al almacén, laboratorio y depósito central con la famosa farmacia, y como si no hubiera pasado nada. Las roturas que se adviertan al hacer el traslado se cobrarán más adelante... Que no hay plazo que no se cumpla ni deuda que no se pague.

Progresos del alcohol industrial. — En Alemania se contaban hace cuatro años 573 destilerías, llamémoslas así, en que utilizaban los granos como primera materia, más 1.059 empleando la patata; pues bien, al presente la primera cifra se ha elevado á 2.364, y la segunda á 3.121; además subsisten 17 para aprovechar con el mismo objeto diferentes clases de melazas.

De igual modo, en el centro y en el Norte de Europa, continúan aumentando estas fábricas: en Rusia, por ejemplo, funcionaban durante el año de 1883, 2.517 destilerías; en Austria-Hungría, 400; distinguiéndose unas 40 por su gran desarrollo, pues las hay entre éstas que producen diariamente de 200 á 300 hectolitros de alcohol.

Nuevo periódico. — Nos hallamos ya en el noveno mes del embarazo periodístico; acércase, pues, la época de nacimiento de periódicos. En efecto, estos días hemos recibido el núm. 1.º de la *Gaceta de las enfermedades de los órganos genito-urinarios*, que se publicará bimestralmente, bajo la direccion de nuestro distinguido colaborador el Sr. D. Alejandro Settler.

Mucho nos complacerá que nuestro buen amigo vea recompensados sus desvelos contando en breve con una suscripcion numerosa.

Buen opúsculo. — Con el título *De las fracturas del cráneo y la trepanacion* ha publicado el Dr. Areilza, médico-director del hospital minero de Triano (Vizcaya), un excelente opúsculo, de cuya lectura reportarán no pequeña utilidad nuestros suscritores. El Sr. Areilza ha estudiado detenida y prácticamente este asunto.

Movimiento de poblacion. — Han ocurrido en Madrid, en el período que abraza el *Boletín* que tenemos á la vista, del 11 al 20 de Noviembre 541 defunciones, 9 más que en los diez días anteriores.

En la clasificacion de las defunciones por edades se notan diferencias notables; de recién nacidos, hasta cinco meses, la mortandad acusa una baja de 22 fallecidos; en cambio aparece aumento en las cifras de muertos de cinco meses á tres años, de esta edad á la de seis, y de ésta á la de trece, cuya diferencia es de 16 de los primeros, 27 de los segundos y 5 de los últimos.

Las enfermedades infecciosas han producido 20 fallecimientos más de viruela y 4 de sarampion; las calenturas tifoideas han hecho 7 víctimas menos que en el período anterior; igual número la tuberculosis.

El total de defunciones producidas por la viruela asciende á 110 y á 8 las que ha ocasionado el sarampion; de calenturas tifoideas han muerto 6 y 23 de difteria, ó sea la mitad menos que en el período anterior, durante el cual esta enfermedad causó 46 víctimas.

Entre las enfermedades del aparato respiratorio citaremos la bronquitis, que ha ocasionado 53 defunciones, 12 menos que en el período precedente, y la pulmonía, de la que han muerto 41, esto es, 9 menos que en la decena anterior.

Han disminuido en 13 las defunciones por enfermedades del intestino, que en esta decena han sido 11.

Por muerte violenta se han registrado 7 defunciones por accidente, 2 por homicidio y 3 por suicidio.

El termómetro más sensible. — Se ha inventado un termómetro en Francia que se considera como el *non plus ultra* de los aparatos sensibles. Es tal su precision, que hasta se puede observar en él la variacion que se produce en una habitacion con la simple entrada de una persona, con sólo fijarse en la inclinacion que haya tomado su indicador. Dicho termómetro se compone de un tubo de cristal, graduado, en forma de arco, que descansa sobre dos vástagos; uno de ellos termina en una ampolleta cubierta exteriormente con negro de humo.

En el centro del arco descansa el indicador sobre una enchilla ú hoja fina de acero movable en perfecto equilibrio, con una barra pequeña, también movable, formando con ella como el fiel de una balanza, de manera que el indicador puede girar fácilmente á derecha ó izquierda. La más pequeña elevacion de la temperatura hace que el negro de humo absorba el calor y dilate el mercurio, ocasionando la inclinacion de la aguja á la derecha, y en caso contrario á la izquierda. En este termómetro el cero está situado en el centro del arco; los grados á la derecha indican los de calor.

Envenenamiento crónico por el té. — Fundado en 74 casos ha publicado el Dr. Bu lard un trabajo, cuyas conclusiones son las siguientes:

- 1.ª La accion del té se acumula.
- 2.ª Es más pronunciada en los jóvenes anémicos y débiles, si bien se observa también en personas bien constituidas.
- 3.ª La cantidad necesaria para conseguir los efectos tóxicos es superior á cinco tazas diarias.
- 4.ª Los síntomas que se notan son: inapetencia, dispepsias, palpitaciones, náuseas, vómitos y un estado de excitacion nerviosa, revelado en los unos por histerismo y en los otros por trastornos intelectuales rayanos en la manía. Son también frecuentes los dolores cardíacos con irradiaciones al brazo izquierdo como en la angina de pecho.

La Sociedad de Higiene. — Celebrará el martes próximo su sesion inaugural, á la cual asistirán, segun nuestras noticias, los señores ministro de la Guerra, director de Beneficencia y Sanidad, Castelar, Weyler, director de Sanidad militar y Calleja, director de Instruccion pública.

El discurso inaugural lo leerá el presidente, Sr. Martinez Pacheco.

La sesion se celebrará en el local de sesiones, Montera, 22.

Buenas conferencias. — Las han dado en esta semana los ilustrados catedráticos Letamendi y Hernando, versando la primera sobre el estado de las energías cerebrales en la civilizacion actual, y la del segundo sobre estadísticas de leprosos.

Recomendamos á nuestros lectores el JARABE MEDINA DE QUEBRACHO como el antiasmático de más eficaz resultado terapéutico. En otro lugar de este número encontrará el lector el anuncio.

Impotencia. — DEBILIDAD DEL HOMBRE, AFECCIONES DE LA MÉDULA ESPINAL. — Medallas de oro y diplomas de honor en Exposiciones internacionales. Curacion segura con el *Licor D. Gaudiers*, garantizado, sin estricnina, fósforo, etc., ningun peligro. Pedir la noticia á G. Debraut, 40, rue Laffitte, París. Envío franco. — En Madrid, Moreno Miquel, Arenal, 2.

MADRID: 1887. — ENRIQUE TEODORO, IMPRESOR
Amparo, 102, y Ronda de Valencia, 8.
Instalacion telefónica núm. 552

GOTA — NEURALGIAS — JAQUECAS — FIEBRES — NEUROSIS — RUMATISMOS
PILDORAS Y SAL BOILLE, DE BROMHIDRATO DE QUININA, el único
 aprobado por la Academia de Medicina de París y experimentado en los
 Hospitales. — GENEVOIX, 14, r. Beau-Ar, PARIS, y Farmacias.

LOMBRIZ SOLITARIA
 CURACION CIERTA

en 2 Horas, con los

Globulos Secretan

Farmacéutico, Laureado y Premiado
 (Extracto verde etéreo de raíces frescas
 de helecho macho de los Vosges).
 UNICO REMEDIO INFALIBLE
 ADOPTADO POR LOS HOSPITALES DE PARIS
 Madrid: F. GARCERA, Principe, 13

ALGODON IODADO

de J. THOMAS

Farmacéutico de primera clase

PARIS — 48, Avenue d'Italie, 48 — PARIS

Es el agente mas favorable a la absorcion del iodo por la piel.

Es un revulsivo energético e infalible contra:

LUMBAGO
PLEURODINIA
INFARTOS GANGLIONARIOS
 del cuello

DOLORES ARTICULARES de la rodilla ó del hombro

NEURALGIAS

TORTICOLIS

PUNTOS DE COSTADO

DOLORES DE RINONES

REUMATISMOS con hinchazon o sin ella

BRONQUITIS aguda ó crónica, obrando muy rápidamente y sin lesion de la piel.

— Es un medicamento absolutamente fiel, cuya accion puede siempre y en cualquier momento regularse, aumentarse, disminuirse y hasta SUPRIMIRSE INSTANTANEAMENTE, segun los casos, lo cual le da una superioridad inapreciable sobre los sinaptismos, emplastos de thapsia y vejigatorios, que provocan siempre largas irritaciones y erupciones.

Pedidos á la Agencia Saavedra, PARIS — 38, rue Blanche, 38 — PARIS ó EN MADRID D. Melchor García, Capellanes, 1 duplicado.

CURACION ASECURADA

de todas Afecciones pulmonares



Por mayor: D. M. García, Capellanes, 1 dup.º — Por menor: S. Ocaña, Orcega, Garcerá, Moreno, Garrido, Atocha, 30.

ESPADRAPO QUIRURGICO DE MUERDAGO DE A. BESLIER

13, rue de Sévigné, París

Este ESPADRAPO, que no se parece á ninguno de los conocidos, posee todas las propiedades re llamadas hace tiempo por el Cuerpo médico: *fuerte adherencia, grande flexibilidad y larga consecuencia*. Inocuidad absoluta sobre la piel aun en los niños, por mucho que se guarde.

Vendese en tiras de un metro en un estuche. — VENTA POR MAYOR: M. García Capellanes, 1 duplicado, Madrid.

Oficialmente adoptada en los Hospitales de París y de la Marina. — Medallas, Exposiciones universales 1878 y 1885.

PEPTONA CATILLON

en SOLUCION representando tres veces su peso de carne asimilable asi por el RECTO como por la BOCA

Lavativa nutritiva 2 cucharadas, 125 gr. agua, 3 gotas láudano, 0,30 bicarbonato de sosa.

En POLVO: Peptona pura en estado seco. — Inalterable. — Superior a la solucion. 1 cucharadita representa 1 cucharada grande de solucion y 45 gramos de carne.

y bajo formas agradables al gusto: **JARABE, ELIXIR, CHOCOLATE**, y sobre todo:

VINO DE PEPTONA (Complemento de nutrición muy útil á todos los enfermos debilitados.

CATILLON Restablece las fuerzas, el apetito y las digestiones. — 1 copa contiene

(PEPTONA FOSFATADA) 30 gr. de carne y 0,40 de fosfatos orgánicos de cal, hierro, potasa y sosa.

Enfermedades del Estómago é Intestinos, Consuncion, Anemia, Inapetencia, Debilidad de los Niños, Convalecientes, etc.

Las Peptonas Catillon son las unicas que figuran en el Boletín de la Academia de Medicina de París.

PARIS, 3, boulevard Saint-Martin. — Por menor, en todas las Farmacias.

HIERRO QUEVENNE

Aprobado por la Academia de Medicina de París.

ES EL HIERRO EN ESTADO QUIMICAMENTE PURO.

Desde hace 40 años, los Médicos le consideran como el primero de los ferruginosos á causa de su pureza, de su poderosa actividad (La Academia de Medicina de París ha reconocido que introduce en el jugo gástrico MÁS HIERRO que cualquier otro ferruginoso), de su facilidad de administracion, y porque no ejerce la accion caustica é irritante de las sales de hierro y de las preparaciones solubles.

SE PRESCRIBE: 1º EN POLVO; 2º EN GRAGEAS.

PARIS, Farm^{ca} 14, Rue des Beaux-Arts.

NOTA. — La Firma del Inventor y la Etiqueta redonda, con letras de 4 colores, distinguen el Verdadero HIERRO QUEVENNE de las falsificaciones impuras é inactivas.

Depósitos, en las Provincias, en las principales Farmacias

ACEITE DE HIGADO DE BACALAO HOGG

Natural y Medicinal de FARMACÉUTICO, rue Castiglione, 2, PARIS

Sin el olor ni el sabor de los aceites ordinarios.

Enfermedades del pecho, Bronquitis, Tumores glandulares, Afecciones escrofulosas y linfáticas, Empeines, Flujos blancos, Debilitaciones, etc.

Y PARA FORTALECER A LOS NIÑOS ENDEBLES Y DELICADOS

Los aceites morenos y, en general las numerosas composiciones hechas con aceites de rala, foca, etc.; los aceites de armador, los aceites vegetales y hasta las mismas Emulsiones, tan ponderadas, no se han imaginado mas que para sustituir el Verdadero Aceite de hígado de Bacalao de Hogg.

Conclusiones de un informe leído en la Academia de Medicina de París:



« 1º El Aceite de hígado de Bacalao natural, es casi incoloro;

« 2º Tiene un sabor agradable, sin la menor acritud;

« 3º Su olor es como el del pescado fresco.

« Los Aceites comerciales no tienen, pues, los colores negruzcos, los olores desagradables y los sabores acres y ácidos sino porque han sido mal preparados ó porque proceden de hígados rancios y podridos.

(Extracto del informe de M. LESURER, Director de las operaciones químicas en la Facultad de Medicina de París).

« El aceite incoloro de Hogg contiene casi doble cantidad de principios activos mas que los Aceites de Hígado de Bacalao comerciales y carece de los inconvenientes del olor y del sabor que estos tienen.»

No se vende mas que en frascos triangulares como el del modelo puesto al margen.

AVISO. — Para evitar las falsificaciones, exijase que, sobre la etiqueta de cada frasco, se halle impreso, con tinta azul, el sello del Estado francés

ESTUDIO SOBRE EL ACEITE DE HIGADO DE BACALAO

Por M. HOGG, 1 tomo, 2 fr. en casa del autor.

MEDICAMENTOS HEROICOS EN GOTAS CONCENTRADAS Y DOSIFICADAS

DEL GRAN PALACIO-LABORATORIO DE P. FERNANDEZ IZQUIERDO
PLAZA DE LA VILLA, NÚM. 4, Y BOTICA, SACRAMENTO, NÚM. 2. — MADRID

ANTIARTRÍTICAS DE TERRIER
Gota, reumatismo y dolores neurálgicos. Frasco, 6 pesetas.

HELENINA
Tónicas, diaforéticas, antiasmáticas, anticatarrales, antitísicas y aperitivas. Frasco, 3 pesetas.

ODONTÁLGICAS DE ANCELOT
Caries de los dientes y muelas, dolores de muelas y afecciones de la boca. Frasco, 2 pesetas.

ANODINAS INGLESES
Histerismo, afecciones nerviosas, epilepsia. Frasco, 2 pesetas.

ANTIIDIARRÉICAS DE HOFFMAN
Para las irritaciones crónicas de los intestinos, diarrea, disenteria, etc. Frasco, 2 pesetas.

AMONIACALES BENZÓICAS
Contra la albuminuria escarlatínica, mal de piedra, gota, catarros crónicos, bronquitis, asma de los viejos. Frasco, 3 pesetas.

AROMÁTICAS DE BONFERME
Para aspirar por la nariz en las cefalalgias. Frasco, 2 pesetas.

ANTIESPASMÓDICAS DE ELLER
Contra la gota y reuma inveterados. Frasco, 2 pesetas.

AMONIACALES ANISADAS
Estimulante y antiespasmódico, en el histerismo, vahidos, embriaguez, aplazamiento, dolor de cabeza, etc. Frasco, 2 pesetas.

ANTHELMÍNTICAS BOUCHARDAT
Contra las lombrices de niños y adultos. Frasco, 2 pesetas.

ROJAS DE LECONTE
Gastralgias, dispepsias, diarreas serosas y por cólicos, afecciones del estómago, etc. Frasco, 2 pesetas.

ALOES DE LAS BARBADAS
Tónicas, aperitivas, derivativas de los humores que se fijan en los órganos, y purgantes. Frasco, 1 peseta.

ACÓNITO
Sudoríficas, diuréticas, antiinflamatorias, anticongestivas, sedantes y reguladoras de la circulación de la sangre, que fluidifican. Frasco, 2 pesetas.

AMARGAS DE BAUMÉ
Contra los cólicos ventosos y estados flatulentos, etc. Frasco, 2 pesetas.

ANTIASMÁTICAS DE BOERHAAVE
Contra el asma humedo. Frasco, 2 pesetas.

ANTIBILIOSAS DE ETIENNE
Usadas a las comidas por los biliosos. Frasco, 2 pesetas.

DE ALQUITRAN Y HIERRO
Afecciones catarrales y respiratorias con extenuación, inapetencia, anemia, clorosis, etc. Frasco, 2 pesetas.

ALCALINAS DE HAMILTON
En las convulsiones de los niños. Frasco, 1 peseta.

AROMÁTICO-AMONIACALES DE SYLVIO
Excitantes, diaforéticas, carminativas, emenagogas y estimulantes diuréticas. Frasco, 2 pesetas.

DE ÁRNICA MONTANA AROMÁTICAS
Sustos, caídas y contusiones al interior, y como tónico. Frasco, 3 pesetas.

ANTIPOPLÉTICAS
Jacobinos de Rouen.

Estomacal, digestivo y contra las congestiones sanguíneas del cerebro. Frasco, 2 pesetas.

EUPHORBIA PILULÍFERA
Asma, bronquitis, coqueluche ó tos ferina, catarros, toses, etc. Frasco, 4 pesetas.

LITONTRÍPTICAS PALMIERI
Afecciones calculosas de los riñones ó preservativo de esas enfermedades. Frasco, 2 pesetas.

DE ESENCIA DE ALQUITRAN PEREIRE
Para combatir las toses y los catarros de todas las vías. Frasco, 2 pesetas.

ANTIASMÁTICAS DE CLIMER
Ataques de asma con enfisema. Frasco, 4 pesetas.

ANTIESCROFULOSAS DE FROSCINI MERTELA
Contra las afecciones escrofulosas. Frasco, 2 pesetas.

DE CREOSOTA PURA DE HAYA
Afecciones pulmonares, tisis y toda clase de catarros. Frasco, 2 pesetas.

DE CREOSOTA, ALQUITRAN, TOLÚ Y ELEMÍ
Toda clase de toses, constipados, catarros, tisis, etc. Frasco, 3 pesetas.

DE ALQUITRAN Y TOLÚ
Toda clase de toses, catarros de todas las vías, constipados, etc. Frasco, 2 pesetas.

ANTIVENÉREAS DE LOS JESUITAS
Afecciones sífilíticas y venéreas, reuma, gota. Frasco, 3 pesetas.

Estos medicamentos llevan en el prospecto la composición, y, por lo tanto, no hay secreto y están dosificados. Los frascos son cuenta-gotas. Por regla general, no pueden mandarse por el correo; pero en una precisión puede ir un frasco, aumentando 6 rs. por porte y certificado. Al por mayor descuento a los Farmacéuticos, P. Fernandez Izquierdo, plaza de la Villa, 4, Madrid, y al por menor, Sacramento, 2, botica.

La planta *euphorbia pilulífera*, que con tan buen éxito se emplea en el asma, bronquitis, coqueluche, catarros y toses, se encuentra en la Farmacia de Fernandez Izquierdo, Sacramento, 2, Madrid, a real el gramo y cuatro pesetas los 30 gramos.— Se remiten certificados 30 gramos por 20 reales.

BAÑOS EN CASA TODO EL AÑO

Los baños sulfurosos concentradísimos de las fuentes más acreditadas, a 8 reales frasco para cada baño sulfuroso de Beteu, Carballino, La Puda, Ledesma, Montemayor, Arechavaleta, Carratraca, Elorrio, Escoriaza, Grávalos, Liérganes, Ontaneda, y Alceda, Santa Agueda, Aramayona, El Molar, Paracuellos, Zaldivar, y en fin, todos los sulfurosos conocidos. Se venden también los baños clorurados-sódicos, a 8 rs. caja, de Arnedillo, Caldas de Besaya, Trillo, Cestona, Fitero, Solares y todos los análogos conocidos. Se venden también, a 8 rs. caja para

un baño, los baños bicarbonatados-sódicos, como Caldas de Malabella, Burlada, Sobron y análogos.

Se venden también, a 8 rs. caja para un baño, los bicarbonatados-cálcicos, como los de Alange, Alhama de Aragón, de Almería y de Granada, Nanclores, Urberuaga de Alzola y análogos.

Se venden, a 8 rs. caja para un baño, los baños bicarbonatados mixtos de Segura de Aragón, Valle de Rivas y análogos.

Se venden, a 8 rs. caja para un baño, los baños sulfatados-cálcicos de La Concepción de Peralta y de Loeches (La Margita).

Se venden, a 8 rs. caja para un baño, los sulfatados-cálcicos de Alhama de Murcia, Sacedon, Villatoya y análogos.

Se venden, a 8 rs. caja, los baños sulfatado-magnésicos de Jabalcuz, Montañeros, Torres, etc., y los sulfatados mixtos de Villavieja y de Nules.

Se venden, a 8 rs. caja para un baño, los baños ferruginosos de Alcantud, Argenton, Fuencaliente, Hervideros de Fuensanta, Lanjaron, Navalpino y análogos.

Madrid, Sacramento, 2, botica. Remisión ferrocarril. Porte y embalaje aparte.

El frasco de Esencia salino-sulfhidrica de Gaviria para un baño, 40 rs., y por correo 42. *Vademecum-guía del medico y del bañista*, 40 rs.; se remite certificado por 42.

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE "EL SIGLO MÉDICO,"

COLECCION DE OBRAS DE MERITO DESTINADAS PRINCIPALMENTE A LOS PRACTICOS

OBRAS PUBLICADAS POR ESTA BIBLIOTECA

- Allingham.—*Enfermedades del recto (Diagnóstico y Tratamiento)*.—Costó á los suscritores 6 reales, y su coste en Francia es 20. (Está agotada.)
- Atthill.—*Tratado de las enfermedades de la mujer*.—Precio: 8 reales para los suscritores. (Quedan ejemplares.)
- Bartels.—*Tratado de enfermedades de los riñones*. (Quedan ejemplares.)
- Bonis.—*Los parásitos del cuerpo humano*.—Precio: 12 rs. para los suscritores. (Quedan ejemplares.)
- Budd.—*Tratado de las enfermedades del hígado*.—Precio: 16 rs. para los suscritores. (Está agotada.)
- Delfau.—*Manual completo de las enfermedades de las vías urinarias y de los órganos genitales*.—Un grueso tomo con 132 grabados. — Precio: 26 reales para los suscritores (Quedan ejemplares.)
- Durand-Fardel.—*Tratado práctico de las enfermedades crónicas*. — Tres abultados tomos. — Cuesta á los suscritores 50 reales, y en Francia 90. (Sólo quedan ejemplares de los tomos II y III.)
- Erichsen.—*La ciencia y el arte de la Cirugía*.—El tomo I cuesta á los suscritores 20 rs.; el II, 24; el III, 20, y el IV 24. A los no suscritores cuesta toda la obra 172 rs., ó sea cerca de la mitad más. (Quedan ejemplares.)
- Fonssagrives.—*Principios de Terapéutica general, ó el medicamento estudiado bajo los puntos de vista fisiológico, patológico y clínico*. — Cuesta á los suscritores de EL SIGLO MÉDICO y la BIBLIOTECA 12 reales, siendo su precio en Francia 28. (Quedan ejemplares de la 2.^a edición.)
- *Tratado de Terapéutica aplicada*.—Tres tomos, que suman 1.630 páginas. — Cuesta á los suscritores 50 reales en Madrid y 56 en provincias (Quedan ejemplares de la segunda edición.)
- Friedreich.—*Tratado de las enfermedades del corazón*. — Costó escasamente á los suscritores 12 reales, y su precio en Francia es 36. (Está agotada.)
- Hegar y Kaltenbach.—*Tratado de Ginecología operatoria*.—(Quedan ejemplares.)
- Hoppe-Seyler.—*Tratado de Análisis química aplicada á la Fisiología y á la Patología*. — Costó á los suscritores 15 reales próximamente, y su precio en Francia es 40. (Está agotada.)
- Lebert.—*Tratado clínico y práctico de la tisis pulmonar*. — Precio: 14 reales para los suscritores. (Quedan ejemplares.)
- Neumann.—*Tratado de las enfermedades de la piel*.—Dos tomos con numerosos grabados, 28 rs. para los suscritores (su precio 56). (Está agotada.)
- Playfair.—*Tratado teórico y práctico del arte de los partos*. — Dos tomos con numerosos grabados. Cuesta 26 rs. á los suscritores (su precio es 48). (Está agotada.)
- Politzer.—*Tratado de enfermedades del oído*. (Quedan ejemplares.)
- Regimbeau.—*Las pulmonías crónicas*, con una lámina cromo-litografiada: 4 rs. (Está agotada.)
- Rosenthal.—*Tratado clínico de las enfermedades del sistema nervioso*. — Un grueso tomo de 854 páginas. — Costó á los suscritores algo menos de 26 reales, y su precio en Francia es 60. (Está agotada.)
- Spillmann.—*Manual del diagnóstico médico*. — Precio: 16 reales para los suscritores. (Quedan ejemplares.)
- Steiner.—*Compendio de las enfermedades de los niños*.—Dos tomos. 24 reales para los suscritores (su precio 46). (Está agotada.)
- Strümpell.—*Tratado de Patología especial y Terapéutica de las enfermedades internas*. (Tomos I, II, III y IV.)
- Walshe.—*Tratado de las enfermedades de los órganos respiratorios*. — Un abultado tomo, 20 rs. para los suscritores (su precio 40). (Está agotada.)
- Wecker.—*Cirugía ocular*, en grabados. — Cuesta á los suscritores unos 14 reales y 26 á los que no lo son. (Está agotada.)
- *Terapéutica ocular*, con magníficos grabados. — Cuesta á los suscritores unos 24 reales y su coste en Francia es de 52. (Está agotada.)
- Zeissl.—*Tratado de las enfermedades venéreas y sifilíticas*. — Precio para los suscritores: 30 rs., y 60 para los que no lo son. (Quedan ejemplares.)

OBRAS QUE TIENE PROPÓSITO DE PUBLICAR ESTA BIBLIOTECA

Frerichs.—TRATADO DE LA DIABETES.

Bryon-Bramwell.—ENFERMEDADES DE LA MÉDULA ESPINAL.

Dragendorff.—MANUAL DE TOXICOLOGÍA.

Mantegazza.—HIGIENE ESPECIAL.

Los pedidos, letras, libranzas y demas documentos de Giro se dirigirán á D. Ramon Serret, apartado de Correos núm. 121, Madrid.

DECANATO
DEL
CUERPO MEDICO-FARMACEUTICO
DE LA
BENEFICENCIA PROVINCIAL
DE
MADRID

Madrid 16 de Abril de 1884.

Sr. D. Carlos J. Christie, representante de la casa Bu roughs Wellcome y Compañia.

Muy señor nuestro: La Comision nombrada por este Decanato para ensayar los productos que tuvo á bien regalar á este Hospital General me dice con esta fecha lo que sigue:

«Exmo. Sr.: En cumplimiento de lo prevenido por V. E., hemos empleado en las enfermerias de nuestro cargo el EXTRACTO DE MALTA DE KEPLER y el ACEITE DE HIGADO DE BACALAO con EXTRACTO DE MALTA DE KEPLER (*Emulsion Kepler*), éste en varios casos de escrofulismo, y aquél en otros de dispepsia por atonia del tubo digestivo, convalecencia de enfermedades graves y estados valetudinarios, habiendo tenido ocasion de observar que las manifestaciones externas del escrofulismo (úlceras, infartos ganglionares, etc.) cedían más fácilmente á las medicaciones tónicas apropiadas, cuando á la par se ha hecho uso del mencionado ACEITE DE HIGADO DE BACALAO, que en el caso contrario, observándose grandes progresos en la nutricion de los enfermos, los cuales toman con más facilidad el ACEITE EMULSIONADO que el que comunmente se emplea. El EXTRACTO DE MALTA mencionado es un verdadero excitante de la secrecion de jugos digestivos, que permite facilitar notablemente la absorcion de los principios inmediatos de los alimentos, y obra ademas como un tónico poderoso, no solo directo, sino provocando el apetito por lo comun notablemente disminuido en los casos en que hemos empleado dicho medicamento. Tal es el resultado de nuestras observaciones, que tenemos el honor de elevar á conocimiento de V. E. para los fines oportunos.

»Dios guarde á V. E. muchos años, Madrid 16 de Abril de 1884. — Mario G. de Segovia. — Alfredo R. Vifercos. — Juan Cisneros. — Excmo. Sr. Decano del Cuerpo médico-farmacéutico de la Beneficencia provincial de Madrid.»

Lo que tengo el honor de comunicar á Ud. para su satisfaccion.

Dios guarde á Ud. muchos años. — El decano, José R. Benavides.

NOTA. El EXTRACTO DE MALTA DE KEPLER y el ACEITE DE HIGADO DE BACALAO con EXTRACTO DE MALTA DE KEPLER se venden en las principales farmacias.

VERDADEROS GRANOS
DE SALUD DEL DR. FRANCK



(Fórmula del Codex Francés, nº 603)
ALOEY Y GUTAGAMBA
El mas cómodo de los
PURGANTES
Muy imitados y falsificados
Este rotul., impreso en 4 Colores
en CAJAS AZULES, es la Marca de
los Verdaderos. PARIS, Farmacia
LEROY, y en las princi-
pales Farm. de España.

VICHY

Administracion: PARIS, 8, b^a Montmartre

PASTILLAS DIGESTIVAS

Fabricadas en Vichy con sales extraidas de los manantiales. Tienen un gusto agradable y producen un efecto seguro contra los agores y digestiones dificiles.

SALES de VICHY para BAÑOS

Un rollo por baño para las personas que no pueden ir á Vichy.

Para evitar las falsificaciones

Exigir que todos estos productos lleven la marca de la Compañia.

Depositarlos: Dn José M^o Moreno, calle Mayor, 93, (Botica de la Reyna Madre). —

Farmacias de lo S^oes, M^o L^o de la Compañia, 52: Borrell hermanos, M^o Miguel Dr Just. R. Hernandez, Lomana.

El Verdadero Tapsia

Ch. Le Pédicel, Reboulleau

esta esparadrapado sobre tela de color gamuza. Cada decimetro cuadrado, cercado con una division centesimal (propiedad del autor), lleva, diagonalmente, estas dos Firmas. Exijanse para evitar accidentes.

EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS

**ACEITE MORENO CLARO
DE HIGADO DE BACALAO
DEL DR. DE JONGH**

CABALLERO DE LA ORDEN DE LEOPOLDO DE BÉLGICA,
CABALLERO DE LA LEGION DE HONOR DE FRANCIA,
COMENDADOR de NÚMERO de la ORDEN de ISABEL la CATÓLICA de ESPAÑA,
COMENDADOR DE LA ORDEN DE CARLOS III DE ESPAÑA.

Reconocido por las autoridades médicas mas eminentes por ser sin duda alguna el mas puro, el mas agradable al paladar, y el mas eficaz de cuantos se conocen

Contra la TÍSID y las ENFERMEDADES del PECHO, la DEBILIDAD GENERAL, el DESFALLECIMIENTO de los NIÑOS, la RAQUITIS y todas las AFECCIONES ESCROFULOSAS.

Se vende SOLAMENTE en botellas que llevan sobre la capsula el sello y la firma del Dr DE JONGH y la firma de ANSAR, HARFORD & Co. — Cuidado con las imitaciones.

Unicos Consignatarios, ANSAR, HARFORD & Co, 210, High Holborn, Londres.

Se vende en todas las principales Farmacias del Mundo.

Madrid: D. J. M. Moreno, Botica de la Reyna Madre, c. de Mayor núm. 39

**TRATAMIENTO
RACIONAL**

DE

la Anemia, la Tisis,
la Dispepsia, el Diabetes
la Caquejia, por la



**EL UNICO
RECONSTITUYENTE
FISIOLÓGICO
POR EXCELENCIA**

El Polvo de Carne Rousseau es puro, de un gusto agradable y de illimitada conservacion. Paris, rue Bleue, 3 bis.

Depósito en Madrid: Borrell hermanos, Puerta del Sol.